



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

MÁSTER EN GESTIÓN DEL PATRIMONIO DESDE EL MUNICIPIO

**PROTECCIÓN JURÍDICA DEL PATRIMONIO
Y TURISMO COMO AGENTE DINAMIZADOR:
EL CASO DE LUCENA (CÓRDOBA)**

Presentado por:

D^a. Marina Fernández Fernández

Tutor:

D. Mariano López Benítez

Curso académico 2015 / 2016

D./ MARIANO LÓPEZ BENÍTEZ , tutor del trabajo titulado PROTECCIÓN JURÍDICA Y TURISMO COMO AGENTE DINAMIZADOR DEL PATRIMONIO: EL CASO DE LUCENA (CÓRDOBA) realizado por la alumna MARINA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

INFORMA que dicho trabajo cumple con los requisitos exigidos por el
Reglamento sobre Trabajos Fin del Máster en Gestión del Patrimonio desde
el Municipio para su defensa.

Córdoba, 25 de NOVIEMBRE de 2016

Fdo.: 

ÍNDICE

ABREVIATURAS.....	5
-------------------	---

<u>I.INTRODUCCIÓN</u>	6
------------------------------------	---

1. OBJETIVOS Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO.....	7
2. ELECCIÓN DE LA TEMÁTICA.....	9
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	11
4. CONCEPTO DE PATRIMONIO CULTURAL.....	13
5. PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO EN ESPAÑA.....	17
A) La distribución competencial en España.....	19
a) Competencias estatales.....	21
b) Competencias autonómicas.....	23
c) Competencias locales.....	24
B) La dificultad de delimitar el concepto de cultura en la ciencia jurídica....	26

<u>II. PROTECCIÓN JURÍDICA DEL PATRIMONIO LUCENTINO</u>	29
--	----

1) PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA DE LUCENA.....	30
2) BIENES DE INTERÉS CULTURAL (BIC).....	35
A) Concepto de bien de interés cultural.....	35
B) La declaración de interés cultural.....	38
C) Bienes de interés cultural de Lucena.....	43
a) Castillo del Moral.....	43
b) Laderas de Morana.....	44
c) Iglesia de Santiago Apóstol.....	45
d) Palacio de los Condes de Santa Ana.....	45

e) Antiguo Hospital de San Juan de Dios.....	46
f) Iglesia de San Mateo Apóstol.....	46
3) PATRIMONIO NATURAL	47
A) Espacios naturales.....	47
B) Laguna Amarga, Laguna Dulce y Laguna de los Jarales.....	48
C) La Sierra de Araceli.....	52
4) PATRIMONIO DE RECIENTE APARICIÓN.....	55
A) La Cueva del Ángel (1995).....	55
B) La basílica de Coracho (2003).....	56
C) La necrópolis judía (2006).....	56
5) EL MUSEO EN LUCENA.....	58
 III. EL TURISMO COMO AGENTE DINAMIZADOR DEL PATRIMONIO	
<u>LUCENTINO</u>	61
1) PATRIMONIO Y TURISMO LUCENTINO.....	62
2) LA MARCA TURÍSTICA “TU HISTORIA” COMO MODELO DE GESTIÓN	
PATRIMONIAL.....	72
 <u>CONCLUSIONES</u>	76
APÉNDICE FOTOGRÁFICO.....	78
ANEXOS.....	84
BIBLIOGRAFÍA.....	88
NORMATIVA Y PÁGINAS WEBS DE INTERÉS.....	91

ABREVIATURAS

BIC – Bien de Interés Cultural
CE – Constitución Española de 1978
ICOM – Consejo Internacional de Museos
LPHE – Ley de Patrimonio Histórico Español
LPHA – Ley de Patrimonio Histórico Andaluz
PEPMF- Plan Especial de Protección del Medio Físico
PGOU – Plan General de Ordenación Urbana
POTA – Plan de Ordenación territorial de Andalucía
RPHE – Reglamento de desarrollo de la Ley de Patrimonio Histórico
Español
STC- Sentencia del Tribunal Constitucional
TC – Tribunal Constitucional

I. INTRODUCCIÓN

1. OBJETIVOS Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El presente trabajo tiene dos objetivos principales.

El primero de ellos es mostrar cuál es el patrimonio cultural más destacado del municipio cordobés de Lucena y las medidas de protección jurídica de que goza cada uno de estos elementos patrimoniales.

Para ello haremos referencia a los bienes de valor patrimonial lucentinos, tanto a aquellos que están declarados bienes de interés cultural, como a algunos otros que no tienen tal consideración, distinguiendo asimismo las diferentes categorías de clasificación, y teniendo presente la investigación histórico-artística de los cronistas de Lucena.

Del mismo modo, procederemos a realizar una breve síntesis del procedimiento de incoación, tramitación y resolución de declaración de un bien como bien de interés cultural, y nos referiremos a la dificultad que supone definir el concepto de cultura en la ciencia jurídica.

El segundo objetivo es exponer la acción dinamizadora que el sector turístico ejerce sobre el patrimonio lucentino. Con esta finalidad, se hará referencia a la relación, cada vez más estrecha, que en general mantiene el patrimonio con el turismo, y particularmente en el municipio lucentino.

De igual modo, se describirá en líneas generales el escenario en que se desenvuelve el turismo en Lucena, citando los objetivos que se fija el Ayuntamiento en materia turística y las líneas estratégicas establecidas para su consecución. También se analizará el modelo seguido por la marca turística “Tu historia”, como ejemplo de instrumento de gestión patrimonial, que ha desempeñado - y desempeña- un papel muy relevante en la valorización turística de la localidad.

El cuerpo del trabajo se articula en torno a tres bloques temáticos bien definidos:

- El primero de ellos se denomina *Introducción* y engloba en el mismo el presente apartado *Objetivos y Estructura del Trabajo*, la *Elección de la Temática*, el *Estado de la Cuestión*, el *Concepto de Patrimonio* y la *Protección del Patrimonio en España*.

- El segundo bloque temático se denomina la *Protección Jurídica del Patrimonio lucentino*, y se compone de los capítulos *El Plan General de Ordenación Urbana de Lucena*, *Bienes de Interés Cultural*, *Patrimonio natural*, *Patrimonio de reciente aparición* y *El Museo en Lucena*, de modo que en esta sección se analizará todo lo relativo a la protección otorgada a los bienes patrimoniales por la diversa normativa existente en torno a los mismos.
- Por último, el tercer bloque se centra en el *Turismo como agente dinamizador del Patrimonio lucentino*. En el mismo, haciendo uso de la información aportada por el bloque temático anterior y de otras fuentes de información propiamente turísticas, se realizará un breve análisis de la situación de este sector económico en la ciudad y se mostrarán algunos proyectos de dinamización de la actividad turística, que en gran medida han contribuido a que el municipio haya logrado recientemente el otorgamiento del premio Andalucía de Turismo en la categoría de “Excelencia en la gestión” -como tendremos ocasión de exponer más adelante-, destacando la creación de la marca turística “Tu historia” en el seno de la Fundación de Ciudades Medias de Andalucía, con domicilio en la localidad lucentina.

Se compone de los capítulos *Patrimonio y turismo lucentino* y *La marca turística “Tu historia” como modelo de gestión patrimonial*.

Este trabajo Fin de Máster finaliza con las conclusiones, el apéndice fotográfico, y la relación bibliográfica y normativa, así como las páginas webs consultadas para realizar el mismo.

2. ELECCIÓN DE LA TEMÁTICA.

La elección del tema está basada tanto en criterios académicos, como en personales.

En primer lugar, he estimado relevante que el hilo conductor del trabajo sea el patrimonio cultural de la ciudad de Lucena, para aportar luz sobre el papel que desempeña la Administración Local en la protección jurídica y dinamización turística de los mismos. Estas cuestiones han supuesto una parte importante de la carga lectiva del máster, cuyos contenidos giran en torno a la gestión patrimonial, en primera instancia, desde el municipio.

En este sentido, la descentralización es una estrategia clave para desarrollar el turismo, ya que la proximidad y conexión con los bienes es mucho mayor. Sin embargo, no hay que olvidar que las competencias atribuidas en este ámbito a las entidades locales, recogidas en la Ley 13/2011 de Turismo de Andalucía y la Ley 5/2010 de Autonomía Local de Andalucía, no son tan amplias como cabría desear, algo que queda patente a lo largo de este trabajo.

Así, desde el punto de vista de la distribución de competencias en materia de patrimonio histórico, las atribuciones más relevantes las ostentan el Estado y las Comunidades Autónomas, correspondiendo a las Corporaciones Locales competencias mucho más residuales que se concentran en la colaboración y cooperación con aquellas otras entidades, sin perjuicio del protagonismo que adquieren las corporaciones locales por la vía del planeamiento urbanístico. De este modo, el objeto de estudio de este trabajo se podría calificar como interdisciplinar, al hacer referencia tanto al aspecto jurídico del patrimonio como al turístico.

En un proyecto de estas características, será inevitable encontrarnos con otras disciplinas como la historia, la historia del arte, la geografía, etc. No obstante, no profundizaremos en lo que a ellas sea intrínseco en cada cuestión, sino que sólo mostraremos los datos o hechos más relevantes que conciernan al tema en concreto. Considero que de esta forma puedo integrar en el trabajo conocimientos de varias de las materias estudiadas a lo largo del máster, y a su vez, centrarme en las áreas jurídica y turística.

En segundo lugar, aunque goza de un patrimonio rico y diverso, lo cierto es que no ha sido hasta hace pocos años cuando Lucena ha comenzado a ser verdaderamente considerada como un destino potencialmente turístico, en parte debido a su tradicional concepción como ciudad industrial, como *ciudad del mueble*, lo que en cierta manera había ralentizado el desarrollo del sector económico turístico, al haber recibido más atención el sector industrial.

Sin embargo, el sector industrial en Lucena no ha sido ajeno a las consecuencias de la crisis, lo que ha provocado que se haya encontrado en el turismo una forma de diversificación económica. Hechos tales como el descubrimiento en 2007 de la Necrópolis Judía lucentina y la posterior inclusión del municipio en la Red de Juderías de España han provocado que la localidad haya experimentado un considerable aumento de visitas turísticas, siendo recientemente reconocida la labor del Ayuntamiento de Lucena con la concesión del Premio Andalucía de Turismo 2016, en la categoría “Excelencia en la gestión”.

Además de ello, Lucena forma parte de otros proyectos que contribuyen al desarrollo turístico del municipio, como:

- El itinerario turístico cultural “Caminos de Pasión”, el cual aúna historia, patrimonio artístico, tradiciones, gastronomía y naturaleza de diez municipios andaluces, siendo el nexo común de la ruta la devoción con la que se vive la Semana Santa en las diferentes localidades.
- La marca turística “Tu historia”, en el seno de la Fundación Ciudades Medias de Andalucía. Se trata, sin lugar a dudas, de una propuesta singular de turismo cultural, que constituye un gran ejemplo de gestión patrimonial. Su objetivo es dar a conocer el legado histórico-artístico de los municipios que la integran (Alcalá la Real, Antequera, Écija, Estepa, Loja, Lucena y Puente Genil) mediante una variada serie de actividades ligadas a sus recursos monumentales como sesiones sensoriales con la historia, recorridos teatralizados, veladas experienciales...etc.

En tercer lugar, Lucena es la tierra de la mayoría de mis familiares, por lo que la realización del trabajo sobre este municipio es gratificante para mí en ese sentido.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La elección del primer objeto de estudio previamente detallado –en síntesis, la protección jurídica del patrimonio lucentino-, supone enfrentarse a una abundante cantidad de normas, diferentes no sólo en cuanto a su contenido regulador, sino también en cuanto a la concepción jurídica de su objeto.

A manera de premisa, queremos también indicar que, a lo largo del trabajo, hemos tratado de evitar los arduos debates jurídicos que, en ocasiones, existen en torno a algunos de los conceptos aquí manejados. Sólo cuando lo hemos creído necesario para la cabal comprensión del relato hemos aludido a las diversas posiciones doctrinales existentes al respecto.

En este orden de cosas, es preciso poner de manifiesto que la protección jurídica del patrimonio lucentino se encuentra determinada en un conjunto de normas de procedencias, rangos y naturalezas muy variadas: leyes –estatales y autonómicas-; planes de protección –autonómicos y locales- y una cada vez más vasta compilación de normas internacionales que actúan como una atmósfera dentro de la cual se tienen que mover necesariamente las normas estatales, autonómicas y locales.

Además, algunas de ellas, cual es el caso del Plan General de Ordenación Urbana de Lucena de 2001, se muestran muy obsoletas y deberían adaptarse no sólo a legislación urbanística producida con posterioridad (LOUA y Texto Refundido de la Ley de Suelo de 2015), sino también a las vigentes Leyes de Turismo y de Patrimonio Histórico de Andalucía. Sin embargo, lejos de proceder a dicha adaptación, el PGOU ha sido prorrogado tras expirar su período de vigencia de 12 años en 2013, circunstancia que obviamente agrava aún más el desfase que padece con respecto a la normativa aludida.

En cuanto al segundo objeto de estudio ya señalado, -el turismo como agente dinamizador del patrimonio lucentino- advertimos igualmente de la gran extensión de la disciplina turística, por lo que no hemos profundizado ni en la planificación turística, ni en otros aspectos multidisciplinarios que conforman esta materia.

Por el contrario, nos hemos centrado, en primer lugar, en exponer la relación existente entre el patrimonio y el turismo –particularmente en Lucena-, pues aunque en ocasiones aparecen como conceptos contrapuestos, con una adecuada gestión su compatibilidad no sólo es posible, sino también deseable. Lo cierto es que cada vez más la interacción entre ambos aumenta, fruto del creciente interés de la ciudadanía por un turismo cultural que vaya más allá del turismo de sol y playa, lo que ha llevado a muchas localidades -como la lucentina- a apostar decididamente por el turismo cultural como una forma de diversificación económica y de desarrollo de su territorio.

En la actualidad, el patrimonio constituye un recurso fundamental sobre el que el turismo lucentino se sustenta. Se produce, además, una verdadera retroalimentación entre ambos ya que la existencia del fenómeno turístico contribuye a la puesta en valor de los bienes patrimoniales de la localidad. En este sentido, el papel que desempeñan los municipios es de gran relevancia, ya que a tenor de lo establecido en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, deben colaborar activamente en la protección y conservación de los bienes patrimoniales que radiquen en su término municipal, contribuyendo a realzar y a dar a conocer el valor cultural de los mismos.

En segundo lugar, nos hemos centrado en mostrar la labor realizada por la Fundación Ciudades Medias de Andalucía –con sede en Lucena-, fundamentalmente a través de su marca turística “Tu historia”, por considerarla un buen ejemplo de adecuada gestión turística que contribuye al desarrollo sostenible del turismo, poniendo en valor los recursos patrimoniales, enriqueciendo la oferta turística y aumentando la calidad de los servicios turísticos de los municipios que la integran, entre los que se encuentra Lucena.

En la actualidad, “Tu historia” vive un gran momento, desarrollando en la localidad lucentina diversos proyectos que paulatinamente están contribuyendo al crecimiento turístico como “La Perla de Sefarad”, “Tardes encantadas”, “Lucena oculta”, “Sentidos de Palacio” o “Pasión por Lucena”, entre otros.

Para la consecución de ambos objetivos hemos tenido en cuenta la normativa existente al respecto así como la información facilitada por el Ayuntamiento de Lucena en materia de patrimonio histórico y turismo.

4. CONCEPTO DE PATRIMONIO CULTURAL

Según se desprende de lo dispuesto en la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (UNESCO, París, 1972), el Patrimonio Cultural se compone de todo aquello que a lo largo de la historia han creado los hombres de una nación y que, en el momento presente, seguimos creando los que vivimos en la actualidad. Por tanto, es habitual que se haga referencia a la relación entre patrimonio, identidad, y cultura, ya que la sociedad configura su propio patrimonio cultural al asumir como propios elementos que se van convirtiendo en un referente de la identidad colectiva. Es decir, el patrimonio cultural no es sólo el legado de nuestros ancestros, sino también lo que vamos creando en el momento presente, puesto que se va engrandeciendo a lo largo de la historia, incorporándose al mismo nuevos objetos, tradiciones, costumbres, creencias, etc.

El patrimonio cultural, al igual que cualquier otro bien colectivo de la sociedad, requiere instrumentos jurídicos de protección que aseguren su conservación y preservación. La principal razón de esto es que si bien una obra de arte tiene un valor artístico, estético, apreciable por quien lo contempla, -consistiendo la experiencia estética en un cierto juego de adivinanzas basado en una dialéctica de preguntas y respuestas, obteniendo el placer estético definido por Gadamer, una vez halladas éstas últimas-¹ un bien cultural tiene un valor añadido de civilización, es lo que el pueblo reconoce como suyo, su identidad.

En este orden de cosas, la solución a la problemática que suscita la conservación de los bienes patrimoniales, no ha sido la misma a lo largo del tiempo, sino que ha ido cambiando. Así, en la Edad Media española no existía regulación directa de los bienes culturales, pero sí leyes que incidían en cierta manera en su protección. Años más tarde, durante los siglos XVI y XVII aparece en la historia el interés de los monarcas por el coleccionismo de obras de arte, pero más como una muestra de poder que de cultura, no legislándose tampoco sobre ello.

¹ PÉREZ LOZANO, M. "La teoría de la recepción", de la obra colectiva Modelos, intercambios y recepción artística: de las rutas marítimas a la navegación en red. Palma de Mallorca, 2004, volumen 2.

Probablemente, porque, al no encontrarse suficientemente diferenciado el patrimonio propio del monarca del patrimonio –que pudiéramos denominar con todas las cautelas- estatal, no se entendía necesaria tal regulación.

No es hasta el siglo XVIII cuando aparece en España la idea de protección y difusión de las artes, con la creación de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, conocida en su fase inicial como Academia de Nobles Artes. En el siglo XX, el coleccionismo pierde su carácter de deleite personal y se observa en el mismo un componente educativo. Con la Constitución Española de 1931, la propiedad pierde su feroz perfil individualista, y se hace penetrar de componentes sociales, pasando las Administraciones a desempeñar un papel activo en la protección del patrimonio.

A diferencia de las anteriores constituciones, el Texto Constitucional de 1931 contenía un precepto específico sobre el Patrimonio Histórico-Artístico, el artículo 45, en el que se recogía: *“Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye el tesoro cultural de la Nación, y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá prohibir su exportación y enajenación y decretar las expropiaciones legales que estime oportunas para su defensa. El Estado organizará un registro de la riqueza artística e histórica, asegurará su celosa custodia y atenderá a su perfecta conservación. El Estado protegerá también los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico”*.

Tras la Constitución de 1931, se promulgó en 1933 la Ley sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico, en la que se reconocía por vez primera el derecho de los ciudadanos a acceder al Patrimonio histórico, y que es predecesora de la actual Ley de Patrimonio Histórico Español.

A nivel internacional, la expresión bienes culturales surge por primera vez en la Convención de la Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado. Se trata del primer tratado internacional que obliga a los signatarios a proteger el patrimonio cultural en caso de enfrentamiento bélico, ratificado actualmente por numerosos Estados.

La conceptualización de “bien cultural” contenida en este Convenio es de gran amplitud, lo cual no es muy común en las normativas supranacionales, pero se justifica en el fin que persigue el mismo; la salvaguarda del patrimonio en caso de conflicto armado.

Así, la genérica definición de la Convención engloba bienes que tengan gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos de contenido artístico, histórico y arqueológico, así como los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los bienes muebles del contenido señalado, y los centros monumentales (aquellos que comprendan un número considerable de bienes culturales con las características citadas).

El Estado español, como sujeto de derecho internacional, ha ratificado diversos convenios en materia cultural, a los que queda obligado, entre los que cabe destacar el anteriormente aludido, la Convención sobre las medidas que deben adoptarse para prohibir e impedir la importación, la exportación y la transferencia de propiedad ilícitas de Bienes Culturales (París, 1970), la Convención para la salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial (París, 2003), entre otros.

También hay que resaltar la importancia de la conocida como Comisión Franceschini (Italia, 1964), tras la cual la concepción tradicional sobre la naturaleza jurídica del patrimonio cultural se modificó radicalmente, superándose la idea de conservación y tutela para resaltar la trascendencia del testimonio histórico y de civilización, tratando de acercar más el patrimonio al ser humano.

El resultado de aquella Comisión fue la elaboración de 84 declaraciones, las cuales contenían una contundente denuncia al estado de abandono y la degradación del patrimonio cultural italiano, siendo la primera de ellas la que recogía la definición de bien cultural: “*tutto ciò che costituisce testimonianza materiale avente valore di civiltà*”².

² Comisión Franceschini (Italia, 1964): “Todo aquello que constituye un testimonio material dotado de un valor de civilización”.

Sobre esta base, Giannini, miembro de la citada Comisión, llevó a cabo su conocida caracterización del bien cultural como bien de fruición pública, es decir, como bien público de disfrute colectivo tutelado por el Estado y distinto del bien en sentido económico, sobre el cual se erige la correspondiente titularidad pública o privada.

García de Enterría coincide en lo sustancial con lo señalado por Giannini, afirmando que en el bien cultural no hay un ejercicio *funcionalizado* de la propiedad privada, sino una asignación integral de su titularidad y de su tutela al Estado como bien cultural, siendo un bien público no en cuanto bien de pertenencia, sino en cuanto bien de fruición³. En este sentido, la propiedad (pública o privada), es independiente de la conservación y fruición universal.

Como ha podido observarse, la concepción de bien cultural de la Comisión Franceschini considera de forma unitaria, -es decir; *reductio ad unitatem*- a todos los bienes de los que puede predicarse que constituyen “testimonio material dotado de valor de civilización”. Sin embargo, consideramos que como señala Cavallo, “*la noción de bien cultural no deja de constituirse como una mera síntesis verbal de los múltiples modelos normativos diversificados por el ordenamiento en atención a las peculiares categorías de bienes culturales existentes*”⁴. Esto es, dentro de la concepción de bien cultural, encontramos diferentes categorías, cada una de ellas con un régimen jurídico propio, y con distintos criterios valorativos para su inclusión en las mismas.

Así, mientras que las normas internacionales suelen enumerar una serie de bienes, lo que hace el legislador español en la Ley 16/1985, de 25 de Junio, de Protección del Patrimonio Histórico Español es llevar a cabo una delimitación teniendo en cuenta valores de tipo histórico, artístico, arqueológico, etnográfico, documental, técnico, etc.

³ GARCÍA DE ENTERRÍA, E., "Consideraciones sobre una legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural". *Revista Española de Derecho Administrativo* nº 39, 1983, p. 580.

⁴ ALEGRE ÁVILA, J. M. Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico. Colección Análisis y documentos. Madrid, Ministerio de cultura, (1994) p.674.

De este modo, la Ley de Patrimonio Histórico de España dispone que los bienes del Patrimonio Histórico Español, son, de mayor a menor, atendiendo a su relevancia cultural:

- Bienes de interés cultural
- Bienes muebles del Inventario General
- Los demás bienes del Patrimonio Histórico Español

Por último, cabe manifestar que a pesar de que en la normativa internacional el término “bien cultural” sea el más empleado para hacer referencia a bienes con relevancia cultural, lo cierto es que las normas españolas han optado por el uso de los conceptos “patrimonio histórico” o “patrimonio cultural”, es decir, categorías que encajan dentro de lo que denominamos valor cultural.

5. PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO EN ESPAÑA

La Constitución Española de 1978, en su artículo 46, incorpora como obligación del Estado la protección del patrimonio: *“Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio”*, y en su artículo 44 establece la obligación de los poderes públicos de promover y tutelar el acceso a la cultura, la cual es competencia concurrente entre el Estado y las Comunidades Autónomas.

De este modo, se garantiza constitucionalmente la conservación del patrimonio histórico, cultural y artístico, indistintamente del régimen jurídico que tenga asignado, aunque la protección y garantía de conservación sea de mayor calado en aquellos bienes que por su singularidad requieren de una tutela más destacada y diferenciada, es decir, los bienes declarados de interés cultural.

Lo más destacado del artículo 46 es su carácter dinámico al aludir a que los poderes públicos “promoverán el enriquecimiento”. En esto podemos ver que el legislador no sólo mira al pasado, sino también al futuro, concibiendo el patrimonio no como un ente inmutable, sino dotado de dinamismo, en constante evolución.

Esto es, no sólo necesitado de protección y conservación en cuanto a lo que ya fue o es, sino también en cuanto a lo que podrá ser; el patrimonio de las generaciones pasadas, presentes y futuras.

El patrimonio histórico se protege en España a través de tres grandes niveles:

- Patrimonio histórico español, integrado por patrimonio nacional (emplazamientos donde se ubican las residencias de la familia real española, la mayor parte en las proximidades de Madrid, así como los espacios donde se localizaban instalaciones de servicio para la antigua corte, etc), museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal.
- Patrimonio de las CCAA, que se regula por sus respectivas leyes.
- Patrimonio de los propios municipios, que en principio, podría ser patrimonio que no tiene la categoría de patrimonio histórico, pero que un municipio decide proteger por expresar su idiosincrasia o cultura popular.

Es la Ley 16/1985, la que dispone el marco jurídico para la protección, acrecentamiento y transmisión a las generaciones futuras del Patrimonio Histórico Español, desarrollándose reglamentariamente los aspectos procesales y organizativos mediante el Real Decreto 111/1986, de 10 de Enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985.

Según el artículo 1 de la Ley 16/1985, de 25 de Junio, de Patrimonio Histórico Español, integran el Patrimonio Histórico Español los inmuebles y objetos muebles de interés artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, etnográfico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental y bibliográfico, los yacimientos y zonas arqueológicas, así como los sitios naturales, jardines y parques, que tengan valor artístico, histórico y antropológico.

Asimismo, forman parte del Patrimonio Histórico Español los bienes que integren el Patrimonio Cultural Inmaterial, de conformidad con lo que establezca su legislación especial.

Esta última alusión a los bienes patrimoniales de carácter inmaterial ha sido incorporada recientemente, tras la promulgación de la Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, a resultas de la importancia que ha adquirido el mismo, sobre todo tras la Convención de la UNESCO para la salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial (París, 2003). La promulgación de una ley especial en materia de patrimonio inmaterial era muy necesaria en el contexto con que nos encontramos en la actualidad, ya que la Ley del Patrimonio Histórico Español de 1985 se limita a proporcionar un tratamiento sucinto al llamado "patrimonio etnográfico" como patrimonio especial en los artículos 46 y 47 de la ley, lo que hoy resulta claramente insuficiente.

Es necesario revelar desde el primer momento que la protección jurídica de los bienes culturales es compleja, y ello se debe fundamentalmente a dos razones. Por un lado, al sistema de distribución de competencias dispuesto en nuestra Constitución, y por otro, a la dificultad de delimitar el concepto de cultura en la ciencia jurídica.

A) La distribución competencial en España

Respecto a la distribución competencial en nuestro país, es preciso señalar que el ordenamiento jurídico nos muestra que por un lado, la cultura es materia compartida por el Estado y las Comunidades Autónomas. De este modo, la legislación española en materia cultural se desglosa en nivel estatal y nivel autonómico, sin perjuicio de que algunas cuestiones sean competencia exclusiva del Estado o de las Comunidades Autónomas.

Por otro lado, la distribución de competencias refleja que la defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal -sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas-, es competencia exclusiva del Estado.

Todas las Comunidades Autónomas tienen competencia en materia de lo que podríamos denominar “patrimonio cultural” –aunque en la legislación del siglo XX los adjetivos “histórico” y “artístico” fuesen los de uso preferente-, y esta competencia convive con la que el Estado posee sobre determinados bienes.

Según han interpretado diversos autores, entre los que destaca Alonso Ibáñez, la Constitución reconoce la existencia de una cultura regional con rasgos propios y de una cultura española común que no es el resultado de la agregación indiscriminada de las anteriores⁵, de modo que ello justificaría en gran medida que el reparto de competencias en este sector se realice en el modo descrito, con la pretensión de poder atender mejor las necesidades de protección y cuidado que requiere cada uno de los bienes patrimoniales gracias a la mayor proximidad y conexión con bienes en cuestión⁶.

⁵ ALONSO IBÁÑEZ, M.R. *El Patrimonio Histórico. Destino público y valor cultural*. Madrid. Civitas, (1992)

⁶ Precisamente este valor de lo común es del que se ha valido el TC, en su reciente sentencia de 20 de octubre de 2016 (aún no publicada en BOE cuando se ultima este trabajo) sobre la prohibición de los toros, para subrayar por qué el Estado puede definir los toros en la Ley de la tauromaquia como patrimonio inmaterial nacional. Dice en concreto el TC en su FJ 7º lo siguiente: “Así, desde la lógica de la concurrencia competencial existente en materia de cultura, las concepciones que los diversos poderes públicos responsables de cumplir el mandato del art. 46 CE puedan tener de lo que se entienda como expresión cultural susceptible de protección, pueden ser comunes y también heterogéneas, e incluso opuestas. En otros términos, esa valoración entra también dentro de la libertad de configuración que corresponde al legislador autonómico en la interpretación de los deseos u opiniones que sobre esta cuestión existen en la sociedad catalana a la hora de legislar en el ejercicio de sus competencias sobre espectáculos públicos. Ahora bien, dichas diferencias han de manifestarse de modo conforme al orden constitucional de distribución de competencias en el que las decisiones autonómicas encuentran su fundamento, de manera que no pueden llegar al extremo de impedir, perturbar o menoscabar el ejercicio legítimo de las competencias del Estado en materia de cultura al amparo del art. 149.2 CE”. Ya hemos recordado que este precepto incluye un mandato constitucional expreso que implica la atribución al Estado de “una competencia que tendrá, ante todo, un área de preferente atención en la preservación del patrimonio cultural común, pero también en aquello que precise de tratamientos generales o que hagan menester esa acción pública cuando los bienes culturales pudieran no lograrse desde otras instancias” (STC 49/1984, de 5 de abril, FJ 6). Mandato, como recuerda la STC 31/2010, FJ 73, “a cuya satisfacción viene obligado el Estado de manera indubitada y que no admite actuación que la impida o dificulte por parte de las CCAA”.

Por esa razón la norma autonómica, al incluir una medida prohibitiva de las corridas de toros y otros espectáculos similares adoptada en el ejercicio de la competencia en materia de espectáculos, menoscaba las competencias estatales en materia de cultura, en cuanto que afecta a una manifestación común e impide en Cataluña el ejercicio de la competencia estatal dirigida a conservar una actividad actualmente considerada tradición cultural, ya que, directamente, hace imposible dicha preservación, cuando ha sido considerada digna de protección por el legislador estatal en los términos que ya han quedado expuestos.

En este sentido, interpreta la doctrina que los intereses de la propia Comunidad Autónoma sobre unos mismos bienes no excluyen los del Estado, pues los intereses generales culturales son los mismos que los autonómicos, considerándose que se entrega a las Comunidades autónomas lo que pueda ser tratado desde un ente descentralizado de forma más satisfactoria. En todo caso, el Tribunal Constitucional ha reconocido que existe un deber general de colaboración entre el Estado y las Comunidades Autónomas que no es necesario justificar mediante preceptos concretos porque es intrínseco al modelo de organización territorial del Estado establecido por la Constitución⁷, de modo que se obliga al Estado y a las Comunidades Autónomas a intervenir de forma conjunta en muchas de las acciones que se sigan en relación con el Patrimonio Cultural, lo que se lleva a cabo mediante la cooperación orgánica y cultural, consagrada con la creación del Consejo del Patrimonio Histórico, del que forman parte tanto la Administración Estatal como la Autonómica.

a) Competencias estatales

A tenor de lo dispuesto en el artículo 149.1.28. CE, *“el Estado tiene competencia exclusiva para la defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal, sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas”* señalando el artículo 149.2 CE, *“sin perjuicio de las competencias que podrán asumir las Comunidades Autónomas, el Estado considerará el servicio de la cultura como deber y atribución esencial”*.

El Tribunal Constitucional ha señalado en alguna ocasión⁸ que si bien el artículo 149.2 CE es título legitimador de la competencia del Estado en materia cultural, de modo que éste puede llevar a cabo actuaciones relativas a materias que tienen contenido cultural –como bibliotecas, enseñanza o espectáculos- aunque sean objeto de competencias específicas atribuidas a las Comunidades Autónomas, no ha de entenderse en un sentido omnicompreensivo, ya que la competencia sobre

⁷ Sentencia 17/1991, de 31 de Enero.

⁸ Sentencia 109/1996, de 13 de Junio, del Tribunal Constitucional.

cultura no es un título que le permita al Estado realizar indistintamente las mismas actividades normativas y de ejecución atribuidas a las Comunidades Autónomas en las muy variadas competencias que tienen ese contenido cultural.

Advierte este Tribunal que ampararse en la competencia de cultura para admitir la realización de cualquier tipo de actividad por parte del Estado, de forma ilimitada, supondría convertir en concurrentes con el Estado las competencias exclusivas de las Comunidades Autónomas de carácter cultural, lo que a su vez conllevaría olvidar el empeño del legislador constitucional por otorgar un trato diferenciado a estas competencias específicas y por detallar en cada caso la distribución concreta de funciones correspondientes.

En síntesis, es posible afirmar que el Estado solamente tiene competencia exclusiva para la defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y expoliación, y sobre los museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal. No obstante, la confusión en torno al alcance de los preceptos estatales queda patente en algunos supuestos. El artículo 2 de la LPHE, al determinar los títulos competenciales estatales, no deja claro en determinados casos qué competencias son exclusivas del Estado y cuáles son compartidas con las Comunidades Autónomas.

Sin embargo, el artículo 57 bis del Real Decreto 111/1986, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, introdujo el *principio de intervención mínima estatal*, que como señala Alonso Ibáñez “es una autointerpretación restrictiva de lo que a la Administración estatal le cabe dentro de su propia competencia de gestión en los supuestos de defensa contra la expoliación del patrimonio histórico”.

Aun sin contradecir las líneas maestras de su doctrina en torno a la interpretación del art. 149.1.28 CE, el TC, en su reciente STC 122/2014, de 17 de julio, ha llevado a cabo una interpretación extensiva de lo que significa “expoliación”, de modo que, dentro de ésta se puede considerar la existencia de una serie de “submaterias”, que ampliarían notablemente las competencias estatales.

El TC indica en este sentido que “la disciplina de las obras que afecten a los inmuebles que sean portadores de los valores histórico-artísticos más relevantes, salvo cuando se trate de intervenciones mínimas, es una de las submaterias estrechamente ligadas a la defensa del patrimonio histórico contra la expoliación, de modo que está reservada al Estado, no siendo constitucionalmente legítimo que la legislación autonómica se proyecte sobre ella”⁹

En virtud de lo explicado, como regla general, las disposiciones de la Ley estatal de 1985 no son aplicables con carácter preferente en las Comunidades Autónomas, sino que las mismas tienen su propia normativa, siendo este el caso de Andalucía.

b) Competencias autonómicas

Por su parte, respecto de las Comunidades Autónomas, la Constitución recoge que éstas tienen competencia sobre patrimonio monumental, museos, bibliotecas y conservatorios de música de interés de la Comunidad Autónoma y en el fomento de la cultura. A su vez, existen preceptos relacionados con otras materias que inciden en cierta medida en dichas competencias, como la ordenación del territorio y el urbanismo, la artesanía, y la promoción y ordenación del turismo en el ámbito territorial.

Así, por ejemplo, las competencias en materia de urbanismo son competencia autonómica exclusiva (artículo 148.1.3 CE y artículo 56 del Estatuto Autonómico de Andalucía), lo que implica que el Estado no puede legislar ni siquiera mediante normas supletorias, aunque cierto es que existen competencias del Estado en materias próximas o conexas, que condicionan o inciden propiamente en la disciplina urbanística, y que se imponen al legislador autonómico, tales como legislación básica sobre el medio ambiente, las bases del régimen jurídico de las Administraciones Públicas, etc.

⁹ Un comentario a esta sentencia y a sus consecuencias, en R. ALONSO IBÁÑEZ, “La tercera generación de Leyes de Patrimonio Histórico”, Patrimonio Cultural y Derecho nº 18 (2014), pp. 11-28.

La Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía es de aplicación al Patrimonio Histórico Andaluz, que se compone de todos los bienes de la cultura, materiales e inmateriales, en cuanto se encuentren en Andalucía y revelen un interés artístico, histórico, arqueológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico o industrial para la Comunidad Autónoma, incluidas las particularidades lingüísticas¹⁰.

c) Competencias locales

A nivel local, el municipio ejercerá, en todo caso, competencias en los términos de la legislación del Estado y de las Comunidades Autónomas en materia de protección y gestión del patrimonio histórico-artístico. Así se recoge en el artículo 25.2.a) de la LRBRL, indicándose en el artículo 25.2. m) del mismo texto legal que las corporaciones locales tendrán competencias propias en materia de promoción de la cultura y equipamientos culturales.

En este sentido, la Ley 5/2010, de 11 de junio, de Autonomía Local de Andalucía, señala que es competencia de las corporaciones locales la elaboración y aprobación de catálogos urbanísticos y de planes con contenido de protección para la defensa, conservación y promoción del patrimonio histórico y artístico de su término municipal, siempre que estén incluidos en el Plan General de Ordenación Urbanística, y si no están incluidos, previo informe preceptivo y vinculante de la consejería competente en materia de cultura.

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 7 de la Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español: *“Los Ayuntamientos cooperarán con los Organismos competentes para la ejecución de esta Ley en la conservación y custodia del Patrimonio Histórico Español comprendido en su término municipal, adoptando las medidas oportunas para evitar su deterioro, pérdida o destrucción. Notificarán a la Administración competente cualquier amenaza, daño o perturbación de su función social que tales bienes sufran, así como las dificultades y necesidades que tengan para el cuidado de estos bienes”*.

¹⁰ Artículo 2 de la Ley 14/2007, de 26 de Noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.

En el mismo sentido, la Ley 14/2007, de 26 de Noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía dispone que *“corresponde a los municipios la misión de colaborar activamente en la protección y conservación de los bienes integrantes del Patrimonio Histórico Andalúz que radiquen en su término municipal, en especial a través de la ordenación urbanística, así como realzar y dar a conocer el valor cultural de los mismos”*.

Además de en las normas anteriormente citadas, en otras disposiciones legales más específicas, como la Ley 7/2011, de 3 de noviembre, de Documentos, Archivos y Patrimonio Documental de Andalucía, se resalta la importancia de la colaboración entre las diferentes administraciones, y entre las administraciones y los particulares, debiendo las administraciones públicas *“fomentar la colaboración con las personas y entidades privadas en la consecución de los objetivos previstos en la presente ley”*, como se establece en su artículo 7.

A pesar de lo expuesto, la posición que ocupan tanto el Estado como las Comunidades Autónomas es preeminente, en el marco de sus respectivas competencias constitucionales, de modo que el lugar que ostentan las Administraciones Locales en la materia es de carácter subordinado y meramente colaborador o cooperador, aunque sí están obligadas a poner en conocimiento del órgano competente cualquier amenaza, daño o perturbación sobre los bienes a que se refiere la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español e incluso a adoptar medidas cautelares. No obstante, no tienen poder de decisión, ni de utilizar las potestades que en materia de concesión de licencias tienen, para sustituir al órgano designado por la Ley, en materia de ejecución, conservación y custodia del Patrimonio Histórico Artístico.

Es decir, aunque se concede a las Administraciones Locales capacidad de intervención en el campo competencial del patrimonio histórico, lo cierto es que lo dispuesto al respecto es de compleja materialización sin la autorización previa o el apoyo posterior de entes administrativos superiores.

Sin embargo, esto hay que matizarlo, ya que a través del urbanismo, las corporaciones locales realizan una importante labor de protección del patrimonio histórico: planes especiales, licencias, etc, y también otorgan protección adicional a bienes culturales que no tienen la consideración de BIC ni son protegidos

directamente por la normativa estatal y autonómica de patrimonio histórico, mediante una figura de planeamiento denominada catálogo urbanístico. Se trata de un instrumento que puede formar parte del PGOU o configurarse de forma autónoma, y proporciona una protección cultural desde el punto de vista municipal a bienes que en principio no tendrían las cualidades requeridas para ser considerados bienes de carácter histórico-artístico, pero que para un municipio en concreto sí son importantes¹¹.

En puridad, son documentos en los que se relacionan los monumentos, jardines, parques naturales o paisajes que, por sus singulares valores o características se consideran dignos de especial protección.

En este sentido, la Sentencia del Tribunal Supremo de 4 de Diciembre de 1995 ha señalado que “la finalidad de todo Catálogo de edificios de protección especial tiene por objeto, como cualquier actividad administrativa, la satisfacción del interés público local en la conservación de los instrumentos culturales típicos de una determinada época que por sus peculiares notables características arquitectónicas u ornamentales integran y recuerdan el ambiente y modo de vida de un tiempo pasado digno de mantener vivo en la conciencia social de una comunidad determinada”.

El planeamiento urbanístico es una potestad de naturaleza discrecional de la Administración, es decir, implica una facultad de opción entre dos o más soluciones igualmente válidas, según la Ley, no encontrándose expresa y taxativamente regulada en la ley, como es el caso de las potestades administrativas regladas.

De modo que las corporaciones locales pueden elaborar los Catálogos de forma discrecional, si bien los criterios de catalogación escogidos inicialmente operan como límite, con la finalidad de que el documento resultante goce de la coherencia interna exigida jurisprudencialmente.

¹¹ Sobre la naturaleza, funcionalidad y régimen jurídico de los catálogos urbanísticos, véase S. MUÑOZ MACHADO y M. LÓPEZ BENÍTEZ, El planeamiento urbanístico, Iustel, Madrid, 2007, pp. 145-153.

B) Dificultad de delimitar el concepto de cultura en la ciencia jurídica

Para regular lo que a su disciplina es natural, la ciencia jurídica necesita definir y conceptualizar aquello que es objeto de su ordenación. Es decir, no puede llevar a cabo una mera declaración de abstracción que conllevaría la ineficacia de sus disposiciones, sino que tiene que delimitar el campo de aplicación en el que desarrolla su labor, más aun cuando se trata de derechos consagrados constitucionalmente, como la cultura.

En el caso de la cultura, el Derecho halla la dificultad de conceptualización de una materia que le es poco tangible teleológicamente. Por este motivo, los términos empleados para regular los bienes culturales adolecen en muchos casos de una gran abstracción, y de una enorme diversidad, de modo que para hacer referencia a una misma realidad se emplea una denominación diferente, dependiendo de la norma de que se trate, lo cual podría conducir a una cierta inseguridad jurídica.

Tradicionalmente, la expresión “patrimonio histórico, cultural y artístico” o similares, ha provocado un gran debate doctrinal respecto a su significación jurídica. Diversos autores han criticado este uso no unívoco de términos. Así, por ejemplo, Benítez de Lugo y Guillén defiende el uso del término “patrimonio cultural” frente al de “patrimonio histórico”, aunque en el siglo XX los términos “histórico” y “artístico” han predominado en los textos legislativos.

En opinión de Prieto de Pedro, la expresión “patrimonio histórico, cultural y artístico” es confusa y no tiene en cuenta que el término “patrimonio cultural” ya contendría los otros dos.

El patrimonio cultural se presentaría como un salto hacia adelante, una superación del ya obsoleto patrimonio histórico que estaría englobado en él¹².

¹² *Apud.* RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ig. “Sobre el patrimonio cultural, el etnológico inmaterial y su valor identitario”. *Revista Patrimonio Cultural y Derecho*. Nº15 (2011). pp. 11-45.

En el patrimonio cultural tendrían cabida además elementos inmateriales, tales como costumbres, danzas, fiestas populares, en definitiva, expresiones de la cultura tradicional. De hecho, en la legislación internacional predomina el uso de este término, por ser un vocablo más completo, y por ende, más genérico.

Respecto a la legislación nacional, es preciso señalar que aunque cierto es que la locución “patrimonio cultural” como tal no se encuentra en la LPHE, sí en alguna legislación de categoría autonómica, como la del País Vasco. Sin embargo, no se aprecian diferencias en cuanto al objeto de regulación con otras normas que utilizan la expresión “patrimonio histórico, artístico y cultural”, o similares. Por este motivo no profundizaremos más en un debate que no resulta trascendental para el trabajo ya que en nuestra opinión, podríamos considerar los términos citados como sinónimos, y así haremos a lo largo de este trabajo.

II. PROTECCIÓN JURÍDICA DEL PATRIMONIO LUCENTINO

1. EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA DE LUCENA

Lucena es un municipio español de la provincia de Córdoba, situado a 67 kilómetros al sur de la misma, a una altitud de 487 metros, ocupando una posición geográfica estratégica en el centro de Andalucía. Por su pasado judío también es conocida como *Eliosana* o *La Perla de Sefarad*. Tiene una superficie de 348,80 km cuadrados, limitando al Norte con los municipios cordobeses de Monturque y Cabra; al Sur con los de Palenciana, Benamejí y Encinas Reales y con la provincia de Málaga; al Este con Rute y al Oeste con Moriles, Aguilar y con la provincia de Sevilla. Según el Instituto de Estadística de Andalucía, en 2011 Lucena contaba con 42.560 habitantes, y tenía una densidad de 118,79 hab/km.

A nivel hidrográfico, Lucena se sitúa dentro de la cuenca del río Genil, el principal afluente del río Guadalquivir, que agrupa los cauces de los dos ríos más característicos del territorio: el río Anzur y el río Lucena, los cuales son alimentados a lo largo de su recorrido por diversos arroyos.

En Lucena destacan las zonas húmedas catalogadas como Espacios Protegidos en el Plan del Medio Físico de la provincia, así como de “reservas integrales” por la Ley 11/1984, de 19 de Octubre, es decir, la Laguna Amarga y de los Jarales, situadas en la pedanía de Jauja, en el término municipal de Lucena.

El Plan General de Ordenación Urbana de Lucena se rige por el Real Decreto Legislativo 1/1992, de 26 de junio, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley sobre el Régimen del Suelo y Ordenación Urbana (en adelante; Ley del Suelo), que fue derogado por Real Decreto Legislativo 2/2008, de 20 de junio, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley del Suelo (Vigente hasta el 31 de Octubre de 2015), y este a su vez, fue derogado por el Real Decreto Legislativo 7/2015 de 30 Octubre (Texto refundido de la Ley de Suelo y Rehabilitación Urbana).

El actual PGOU, fue aprobado en 2001 por un período de doce años. Es decir, su vigencia estaba programada hasta el año 2013, pero actualmente el mismo se ha prorrogado hasta que no se lleve a cabo su sustitución por un nuevo PGOU, el cual deberá adaptarse a las normas de rango superior promulgadas a partir de 2001.

El Consejo de la Gerencia de Urbanismo aprobó por unanimidad en 2014 que el personal de la Gerencia realizara un estudio técnico y jurídico para proceder a revisar el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Lucena, con el objetivo de subsanar la inadecuación existente entre el mencionado Plan y la realidad social, económica y urbanística de la ciudad.

Como documento de referencia en el que el PGOU se insertó, destacamos la Ley 1/1994 de Ordenación del Territorio de Andalucía, de 11 de enero. En esta Ley se señala que el Plan de Ordenación Territorial es un instrumento de planificación y ordenación integral que señala los elementos básicos para la organización y estructura del territorio andaluz, siendo el marco de referencia territorial para los planes de ámbito subregional y para las actuaciones que influyan en la ordenación del territorio, así como para la acción pública en general.

El POTA, que se aprobó finalmente por Decreto 206/2006, de 28 de noviembre, configura a Lucena como ciudad media, otorgándole un papel importante en la estructura del territorio andaluz y de la región en que se enclava con aperturas a nuevos procesos de crecimiento y desarrollo. En este sentido, a Lucena, le corresponde una función básica en la consolidación de los ejes principales de relación y en la materialización de la continuidad del espacio económico y de servicios entre los ámbitos rurales y los centros regionales; es decir, en la articulación e integración de todo el territorio regional.

Como se señala en el PGOU, “las estructuras subregionales en las que se inserta Lucena como ciudad media, son consideradas como uno de los principales recursos con que cuenta Andalucía, al estar caracterizadas por su capacidad para desarrollar economías de escala y para servir de soporte a la configuración de redes y sistemas de infraestructuras de relación, de transporte y ambientales”.

Respecto a los recursos naturales, el PGOU establece dos niveles de protección correspondientes a dos grandes líneas de actuación:

- Territorio especialmente protegido por sus valores agrícolas, forestales, paisajísticos, naturales, geológicos o arqueológicos (Lagunas Dulce, Amarga y de los Jarales, Sierra de Aras, Huerta de Jauja, etc)

- Territorio en vías de preservación de los procesos urbanos o que forma parte de la estructura orgánica del territorio.

En cuanto a los edificios protegidos, el PGOU, tras realizar un estudio individualizado de los elementos en base a su calidad artística-histórica o características tipológicas procedió a establecer la siguiente clasificación:

- Nivel de protección integral¹³: En este grupo se integran aquellas edificaciones o elementos urbanos que contienen un interés histórico, artístico, científico, social o antropológico. Aquí se incluyen los seis bienes del municipio declarados como BIC, así como otros que no lo son, pero que podrían ser susceptibles de serlo, y que tienen carácter de “hito” en la ciudad.

En este nivel la mayoría de los edificios son de tipo religioso (iglesias, conventos, ermitas y hospitales), existiendo una escasa muestra de arquitectura civil.

Este nivel de protección implica que, según lo dispuesto en el PGOU, en cualquier acción de intervención que se realice en un edificio perteneciente a esta categoría, habrá de conservarse en todo caso íntegramente la fachada y los elementos estructurales necesarios para su mantenimiento, pudiéndose realizar sobre el edificio en cuestión cualquier obra de mantenimiento, conservación, consolidación, y restauración, incluso de adaptación, siempre que no suponga alteración de la estructura arquitectónica y compositiva de la misma ni de sus elementos definidores. Evidentemente, en aquellos edificios que a su vez sean considerados BIC, será de aplicación todo lo dispuesto en las leyes de patrimonio histórico con carácter preeminente.

- Nivel de protección estructural¹⁴: De la literalidad del PGOU, se desprende que en este nivel se incluyen edificios que contienen interés tanto estructural tipológico como estilístico. Se trata de bienes que aunque no son susceptibles de ser declarados BIC.

¹³ Recogidos en su integridad en el Anexo I del presente trabajo.

¹⁴ Recogidos en su integridad en el Anexo I del presente trabajo.

Son obras interesantes por sus valores tipológicos, artísticos, históricos o arquitectónicos que conforman el tejido urbano de Lucena y su desaparición supondría una merma para el patrimonio local.

En este conjunto de edificios destaca el Casino o Círculo Lucentino y numerosas casas solariegas, entre otros.

En los edificios que se encuentren amparados por este nivel de protección, sí se permite la sustitución total de la fachada, siempre y cuando se mantengan - con algunas excepciones- las características de diseño, composición de hueco, altura de forjados y cornisas, relación con los edificios colindantes, materiales y color, etc. En todo caso, se mantendrán íntegramente los elementos singulares determinados, justificados y valorados en la correspondiente ficha de protección del edificio en el PGOU.

En definitiva, en los bienes englobados en este nivel se pueden realizar obras de mantenimiento, conservación, consolidación y restauración, adaptación, redistribución, renovación y ampliación.

- Nivel de protección ambiental¹⁵: Según el artículo 178 de las Normas Urbanísticas del PGOU, este nivel comprende los edificios que, si bien carecen de un valor arquitectónico de conjunto, presentan otros valores de interés. Así, se distinguen dos categorías:

- a) Categoría 1: Aquellos con un valor compositivo y estilístico de la configuración de su fachada o partes de la misma que poseen un valor arquitectónico estimable en sí misma y contribuyen al valor ambiental de la calle o espacio urbano y que por tanto debe ser preservada de las actuaciones que sobre el resto del edificio se hagan.

En esta categoría, el grado máximo de intervención es la sustitución parcial, debiendo conservarse íntegra la fachada.

¹⁵ Recogidos en su integridad en el Anexo I del presente trabajo.

Se pueden llevar a cabo obras de mantenimiento, conservación, consolidación, y restauración, incluso de adaptación, siempre que no supongan alteración de la estructura.

- b) Categoría 2: Aquéllos con un valor compositivo-estilístico de su fachada, referentes básicos de la edificación tradicional originaria, que contribuyen al valor ambiental y de imagen de la estructura urbana del casco histórico.

En esta categoría se permiten obras de nueva implantación siempre y cuando se respeten ciertas condiciones específicas, así como de mantenimiento, conservación, consolidación y restauración, adaptación, redistribución, renovación y ampliación, pudiéndose proceder a la sustitución total de la fachada.

2. BIENES DE INTERÉS CULTURAL (BIC)

A) CONCEPTO DE BIEN DE INTERÉS CULTURAL

La LPHE dispone que los bienes del Patrimonio Histórico Español, son, de mayor a menor, atendiendo a su relevancia cultural:

- Bienes de interés cultural
- Bienes muebles del Inventario General
- Los demás bienes del Patrimonio Histórico Español

Con todo ello, podemos sostener que la tipología de bienes jerárquicamente superior en nuestro país es la de bien de interés cultural, a partir de la cual se configuran las restantes categorías.

En el Derecho español, la referencia más directa a los bienes de interés cultural la encontramos en la Ley 16/1985, de 25 de Junio, de Protección del Patrimonio Histórico Español, señalándose en la exposición de motivos que *“en el seno del Patrimonio Histórico Español, y al objeto de otorgar una mayor protección y tutela, adquiere un valor singular la categoría de Bienes de Interés Cultural, que se extiende a los muebles e inmuebles de aquel Patrimonio que, de forma más palmaria, requieran tal protección. Semejante categoría implica medidas asimismo singulares que la Ley establece según la naturaleza de los bienes sobre los cuales recae”*. Es decir, se considera que la categoría de bienes de interés cultural se encuentra constituida por aquella clase de patrimonio que por sus especiales características y la relevancia de sus valores goza de la máxima protección que existe en nuestro ordenamiento jurídico para los bienes patrimoniales.

La categoría de bien de interés cultural (BIC) es, dentro de la tipología de la LPHE, categoría en la que se encuadran aquellos bienes integrantes del patrimonio histórico español, merecedores de “singular protección y tutela”, en los términos del artículo 9.1 de la LPHE. Estos bienes se incluyen en el Registro General de Bienes de Interés Cultural.

En el artículo 15 la Ley de Patrimonio Histórico español, encontramos cinco categorías diferentes de BIC:

- Monumento: Bienes inmuebles que constituyen realizaciones arquitectónicas o de ingeniería u obras de escultura colosal siempre que tengan interés histórico, artístico, científico o social.

Se supera así la concepción de la antigua Ley de patrimonio, en la que sólo se podía declarar monumento a un edificio.

- Jardín histórico: Espacio delimitado, producto de la ordenación por el hombre de elementos naturales, a veces complementado con estructuras de fábrica, y estimado de interés en función de su origen o pasado histórico o de sus valores estéticos, sensoriales o botánicos.

Hay que tener en cuenta que si el jardín es una creación del hombre se protege por la Ley de Patrimonio Histórico Español, pero si es una recreación de la naturaleza por la Ley de Patrimonio Natural.

- Conjunto histórico: Agrupación de bienes inmuebles que forman una unidad de asentamiento, continua o dispersa, condicionada por una estructura física representativa de la evolución de una comunidad humana por ser testimonio de su cultura o constituir un valor de uso y disfrute para la colectividad, así como cualquier núcleo individualizado de inmuebles comprendidos en una unidad superior de población que reúna esas mismas características y pueda ser claramente delimitado.

Es la categoría de BIC que más grado de protección supone, ya que lo que se protege no es un edificio, sino toda una unidad, de modo que dentro de un conjunto histórico protegido como BIC también haber lugares en concreto que podrán tener su protección como monumento o jardín histórico –entre otros-, pudiéndose encontrar elementos de carácter muy heterogéneo.

- Sitio histórico: Lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico.
- Zona arqueológica: Lugar o paraje natural donde existen bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido o no extraídos y tanto si se encuentran en la superficie, en el subsuelo o bajo las aguas territoriales españolas.

Andalucía, en su Ley de Patrimonio (LPHA), a estas categorías de BIC, ha añadido tres categorías más:

- Lugar de interés etnológico: Espacios vinculados a formas de vida, cultura, actividades y modos de producción del pueblo andaluz, que merezcan ser preservados por su valor etnológico.
- Lugar de interés industrial: Parajes, espacios, construcciones o instalaciones vinculados a modos de extracción o fabricación que merezcan ser preservados por su valor industrial.
- Zona patrimonial: Territorios o espacios considerado un conjunto de patrimonio diverso y complementario integrado por bienes diacrónicos representativos de la evolución humana y que posean un valor de uso y disfrute para la colectividad, y en su caso valores paisajísticos y ambientales.

Se trata de una categoría exclusiva en Andalucía; ninguna otra ley autonómica la recoge. Se diferencia de los sitios históricos en que en las zonas patrimoniales no se habla de un acontecimiento concreto, sino que se protegen por ser un depósito que ha ido generando diversas evoluciones humanas.

Por tanto, son ocho los tipos de inmuebles que pueden ser declarados BIC en Andalucía.

B) DECLARACIÓN DE INTERÉS CULTURAL

Los mecanismos que prevé la LPHE para integrar a unos bienes en la categoría de BIC son, por un lado, la inserción por ministerio de la ley, y por otro lado, la declaración individualizada mediante acto administrativo.

En el primer caso, la declaración de BIC se produce *ex lege*, esto es, por la propia ley, al estimar que se trata de un bien merecedor de dicha consideración.

La LPHE va desglosando a lo largo de su articulado aquellos bienes que son incluidos *ex lege* en la categoría de BIC. Son los siguientes:

- Las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre (art 40.2 de la LPHE)
- Los inmuebles destinados a la instalación de archivos, bibliotecas y museos de titularidad estatal, sin ser objeto de declaración de BIC en cuanto tales, quedan sometidos al régimen jurídico que la LPHE establece para los integrados en esta categoría (art 60.1 de la LPHE)
- Los bienes histórico-artísticos conforme a la legislación derogada (Disposición Adicional Primera de la LPHE).

En el segundo caso, nos encontramos con una técnica de declaración administrativa individualizada, que supone la inserción de los bienes objeto de aquélla dentro de las categorías y tipos previstos por la norma. Este es el procedimiento más común. En él, la administración cultural abre un expediente tendente a ver si un bien reúne las características histórico-artísticas requeridas para ser integrado en la categoría de BIC.

Es el modo más habitual, el que proporciona más seguridad jurídica y otorga más garantías al propietario, porque le permite ejercitar más eficazmente su derecho de defensa. Buena muestra de ello es el hecho de que la declaración por ministerio de la ley de un bien como BIC solamente es susceptible de recurso ante el TC, no ante la jurisdicción ordinaria, mientras que si un bien se declara BIC por procedimiento individualizado, es recurrible ante la jurisdicción contencioso-administrativa.

De cualquier modo, la doctrina y la jurisprudencia coinciden en alabar la seguridad jurídica y la certeza que supone la individualización de los bienes que, a través de esta declaración, quedan plenamente protegidos por las técnicas tuitivas y de protección del régimen jurídico del Patrimonio Histórico¹⁶.

Como se desprende del artículo 11.1 LPHE y 12.3 RPHE, el efecto fundamental de la incoación de expediente de declaración de interés cultural es la aplicación provisional, en relación a los bienes afectados por el mismo, del régimen de protección previsto para los bienes que ya han sido objeto de la correspondiente declaración como BIC.

La aplicación provisional del régimen de los bienes declarados de interés cultural a aquellos respecto de los cuales se haya incoado un procedimiento de declaración debe tender a salvaguardar la integridad de los valores del bien patrimonial y aquellas características que eventualmente podrán conducir a que se convierta en objeto de singular protección y tutela. Es decir, la protección jurídica de un bien patrimonial cuyo procedimiento de declaración como BIC ha sido incoado es exactamente la misma que la de un BIC.

Por regla general, la comunidad autónoma, a través de la Consejería –la de Cultura, en el caso andaluz-, es la competente para declarar un bien como BIC, pero hay que tener en cuenta que:

- Corresponde al Estado la declaración como BIC de los bienes de su titularidad (los pertenecientes a servicios públicos gestionados por el Estado y los que formen parte del Patrimonio Nacional según el art 6.1b) de la LPHE.
- En los demás casos, corresponde a las Comunidades Autónomas, como además ya señaló la STC de 1991.

¹⁶ ALEGRE ÁVILA, J. M. *Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico*. Colección Análisis y Documentos, Ministerio de cultura (1994). p.411.

Por otra parte, la ley establece que *cualquier persona* podrá solicitar la incoación de expediente para la declaración de un Bien de Interés Cultural, decidiendo el Organismo competente si la misma es o no procedente. En el concepto de *cualquier persona* se incluyen las personas físicas o jurídicas privadas, Ayuntamientos y diputaciones e instituciones. Sin embargo, hay que precisar que, en rigor, en materia de interés cultural todos los procedimientos se inician de oficio. Nadie puede solicitar que un bien se declare patrimonio histórico, si bien cualquier persona puede realizar una petición a la Administración –en el caso andaluz, a la Consejería de Cultura-, para que si esta así lo considera, inicie un procedimiento de declaración de un bien como BIC. No obstante, su eventual apertura, será en todo caso decisión de la administración, no del particular.

Conforme al artículo 9.3 de la LPHA, si incoado el procedimiento de declaración no se dicta resolución en veinte meses, se produce la caducidad del mismo, no pudiendo volver a iniciarse el expediente en tres años - salvo a instancia del titular del bien-.

Cuando un bien es finalmente declarado de interés cultural, las facultades de goce y disposición sobre el mismo quedan limitadas. Así, según el artículo 38 de la LPHE, existe libre disposición dentro del territorio nacional de los mismos, aunque con tanteo y retracto de las Administraciones competentes en materia de ejecución, siendo por tanto obligatoria la notificación de las enajenaciones.

Igualmente, aparece un deber fundamental, que es el de mantener el bien en las condiciones que garanticen su valor cultural. Conforme a las reglas urbanísticas todos los edificios tienen que mantener unas condiciones de seguridad, salubridad y estética, pero cuando un inmueble (especialmente) o mueble es declarado BIC, a ese deber de conservación general, se le añade un deber particular de mantener las condiciones histórico-artísticas que han determinado su calificación.

Así, el 39 de la LPHE y el 20 de la LPHA, hacen referencia a las obras que se realicen sobre los BIC, estableciendo que toda actuación sobre los mismos, debe ir encaminada a la conservación, consolidación y rehabilitación del BIC, evitándose los intentos de reconstrucción, salvo cuando se utilicen partes originales de los mismos y pueda probarse su autenticidad.

De igual modo, si se añadiesen materiales o partes indispensables para su estabilidad o mantenimiento, se indica que estas adiciones deberán ser reconocibles, evitando en todo momento las confusiones miméticas. Las restauraciones de los bienes también han de respetar las aportaciones de todas las épocas existentes, autorizándose la eliminación de alguna de ellas sólo con carácter excepcional y siempre que los elementos que traten de suprimirse supongan una evidente degradación del bien y su eliminación fuere necesaria para permitir una mejor interpretación histórica del mismo.

Al incoarse la declaración de un bien como BIC, también aparecen otros deberes para los propietarios de los BIC, como el deber de permitir el acceso al bien por parte de la ciudadanía durante determinados días (artículo 13.2 de la LPHE). Igualmente, surgen determinadas prohibiciones relativas a la realización de obras – que sólo se podrán realizar previa autorización- y a la publicidad -se prohíbe la colocación de rótulos y carteles en el BIC-. Asimismo, se practica anotación preventiva en el Registro de la Propiedad y se debe notificar a los interesados el inicio del procedimiento.

Pero no todo son inconvenientes, ya que la declaración de un bien como BIC comporta igualmente una serie de ventajas de tipo fiscal (deducciones en el IRPF, exención de pago del IBI) y la posibilidad de acceso a un régimen de ayudas para la conservación y mantenimiento a cargo de los presupuestos de la administración, proviniendo una parte muy importante de estas ayudas del denominado 1% cultural.

Aunque, conforme a lo que determinan nuestras leyes de procedimiento administrativo y contencioso-administrativas, los actos de trámite no son recurribles de manera autónoma e independiente –los que se recurren así son los resolutorios-, la Ley considera que la apertura del procedimiento de declaración de un bien como BIC es un acto de trámite de tal relevancia que sí se puede recurrir.

Ya iniciado el procedimiento, existe una serie de trámites destinados a ver si el bien en cuestión responde a los valores histórico-artísticos para ser considerado como BIC o no. En la tramitación, hay un informe preceptivo muy importante; el informe de alguna de las instituciones artísticas recogidas en el artículo 3.2 de la LPHE, o de idéntico carácter en alguna de las Comunidades Autónomas.

Durante la tramitación del procedimiento se debe dar audiencia a los interesados y se abre un período de información pública en el cual cualquier persona puede comparecer y hacer alegaciones en contra de la declaración del bien como BIC, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 82 y 83 de la Ley 39/2015.

El procedimiento de declaración de bienes de interés cultural, puede terminar de dos formas:

- Resolución. La administración declara el bien como BIC o rechaza otorgar dicha calificación por no reunir las condiciones histórico-artísticas requeridas. Si se declara como BIC se inscribe en el registro general en alguna de las categorías legales y en él se hacen constar las circunstancias especificadas en el art 24 RPHE, y se expide título acreditativo. Si se trata de monumento o jardín histórico, se inscribe de forma gratuita en el registro de la propiedad (art 12.3 de la LPHE).

- Caducidad. Con más frecuencia de la deseada, la administración se retrasa en finalizar el procedimiento más de veinte meses. En ese caso, es preciso denunciar la mora. Si no recae resolución en los cuatro meses siguientes a la denuncia, se producirá la caducidad del expediente, no pudiéndose volver a iniciar en los tres años siguientes, salvo a instancia del titular, según el art 9.3 de la LPHE. Por tanto, transcurridos veinte meses desde la apertura del expediente, la inaplicación del régimen jurídico de los BIC al bien objeto del procedimiento no opera automáticamente. Para que cesen los efectos es necesario instar una declaración de caducidad por parte de la administración.

C) BIENES DE INTERÉS CULTURAL DE LUCENA

De conformidad con lo establecido en el Catálogo General del Patrimonio Andaluz, Lucena cuenta actualmente con seis bienes patrimoniales declarados de interés cultural, habiéndose incoado expediente de declaración como BIC del Centro Histórico de Lucena, declaración que no ha tenido lugar hasta la fecha.

Por tanto, los bienes de interés cultural de Lucena en la actualidad, son:

1. El Castillo del Moral
2. Laderas de Morana
3. Iglesia Parroquial de Santiago (antigua Sinagoga)
4. Palacio de los Condes de Santa Ana
5. Antiguo Hospital de San Juan de Dios
6. Iglesia de San Mateo

a) Castillo del Moral.

Fue declarado monumento histórico-artístico perteneciente al Tesoro Artístico Nacional mediante Decreto en la Gaceta de 04/06/1931, como castillo de llanura y en el BOE número 155 de 29/06/1985, de modo que forma parte de los bienes histórico-artísticos incluidos *ex lege* en la categoría de BIC conforme a la legislación derogada, siendo su tipología jurídica de monumento. Es de titularidad pública, correspondiendo la propiedad del mismo al Ayuntamiento de Lucena.

Se halla situado en el mismo centro de la ciudad y junto a la Iglesia de San Mateo, la Plaza de España o del Coso y el Mercado Municipal. Data del siglo IX, y es de origen andalusí. Su imagen actual recuerda la fisonomía que, durante los siglos XIV y XV, adquirió como fortaleza fronteriza con Granada. Es un enclave fortificado, donde, en su torre del Homenaje, estuvo preso el último rey de Granada, Boabdil *el chico*, por ello también es conocido como “la prisión de Boabdil”. Aunque en gran medida arruinado, se conserva la traza fundamental del Castillo, siendo la Torre del Moral el principal elemento de interés.

El Castillo alberga actualmente la sede de la marca turística de la fundación Ciudades Medias del Centro de Andalucía, “Tu historia”, así como el Museo Arqueológico y Etnológico de Lucena, el único museo con que cuenta el municipio lucentino, según el Directorio de Museos y Colecciones de España.

b) Laderas de Morana

La Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, por Resolución de 14 de julio de 1998, incoó expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica, a favor de las Laderas de Morana.

Terminada la instrucción del expediente, se estimó procedente la declaración de bien de interés cultural de las Laderas, mediante Decreto 101/2000, de 6 de Marzo, publicado en el BOE número 104, de 1 de Mayo de 2000.

El yacimiento denominado Laderas de Morana presenta abundante material de épocas ibérica, romana y algunos y dispersos restos musulmanes¹⁷. Es un yacimiento arqueológico de enorme interés y uno de los más importantes de su tiempo en la zona sur de la provincia. Sin embargo, con el paso de los siglos, el pillaje y los expolios han dejado sus nefastas huellas existiendo una afección destructiva de vegetación intrusiva sobre elementos estructurales del yacimiento.

En su momento fue un recinto fortificado importante, prueba de ello es que se tiene constancia de que en las laderas de Morana hubo un asentamiento humano en el siglo IX antes de Jesucristo. En este área había junto al núcleo urbano de la época de los íberos otra zona dedicada a necrópolis.

Desde hace siglos han sido numerosos los historiadores y amantes de la arqueología que se han venido interesando por un lugar que se ha conservado en buena medida debido a su lejanía de las carreteras.

¹⁷ Decreto 101/2000, de 6 de Marzo, publicado en el BOE número 104, de 1 de Mayo de 2000.

c) Iglesia de Santiago Apóstol

La iglesia parroquial de Santiago Apóstol fue declarada monumento histórico-artístico de carácter nacional mediante Decreto 3352/1973, de 14 de diciembre (publicado en BOE nº14, de 16 de Enero de 1974), de modo que forma parte de los bienes histórico-artísticos incluidos *ex lege* en la categoría de BIC conforme a la legislación derogada, siendo en la actualidad un bien de interés cultural con la tipología jurídica de monumento.

La Iglesia de Santiago es una antigua sinagoga de Lucena. De las muchas sinagogas que Lucena -uno de los centros sefardíes más importantes de España- tuvo es la única que subsiste en la actualidad, adaptada hoy al culto cristiano, datando su fundación en este sentido de principios del siglo XVI.

Por su organización en planta, la antigua sinagoga es semejante a la de Santa María la Blanca de Toledo y por su situación, es la más meridional de España.

Para otorgar la distinción de monumento histórico-artístico de carácter nacional –en la actualidad, BIC-, se atendió al valor histórico del edificio, unido al de sus elementos artísticos y arquitectónicos, lo que lo hace merecedor de la protección del Estado, como se recoge en el Decreto que así lo declaró.

d) Palacio de los Condes de Santa Ana

El Palacio de los Condes de Santa Ana fue declarado bien de interés cultural mediante Real Decreto 1388/1982, de 2 de abril (publicado en BOE nº151 de 25 de Junio de 1982).

Se trata de una casa palacio de estilo barroco con elementos rococó, de propiedad estatal, en la que destaca su fachada, sus dos patios, así como una escalera barroca. Es uno de los edificios más representativos de la arquitectura civil del siglo XVIII en Lucena, siendo su estado de conservación actual muy bueno.

Su construcción fue promovida por la familia de los Mora-Saavedra, los cuales se cree que eran de origen judeoconverso. En la actualidad, alberga el Centro de Interpretación de la ciudad de Lucena.

e) Antiguo Hospital de San Juan de Dios

Mediante el Decreto 16/2006, de 18 de enero (publicado en BOJA nº 27 del 09 de febrero de 2006, página 45), el Hospital e Iglesia de San Juan de Dios, de estilo barroco, fue declarado Bien de Interés Cultural, con la categoría de Monumento. Como se señala en el mismo, *“La fundación del convento y hospital de Lucena tuvo lugar en 1565 por expreso deseo de San Juan de Dios, construyéndose entonces, para cuidar a los pobres afectados por enfermedades contagiosas y darles entierro, un inmueble que necesitó por su deterioro ser sustituido a mediados del siglo XVIII por el actualmente conservado, ejemplar sobresaliente de la arquitectura de la Orden Hospitalaria y del barroco lucentino. La construcción responde a la iniciativa de Fray Alonso de Jesús y Ortega, natural de Lucena, General de la Orden, bajo cuyo mandato ésta alcanzó uno de los momentos más brillantes de su historia. El proyecto se atribuye a otro lucentino, José de Bada y Navajas, figura clave de la arquitectura andaluza de la época, que por las mismas fechas llevaba a cabo la remodelación de la casa matriz de Granada”*.

Es uno de los complejos hospitalarios más interesantes de la provincia, destacando sobre todo por su espléndida portada en mármoles policromados, lo que justifica su protección. Su titularidad corresponde al Ayuntamiento de Lucena.

f) Iglesia de San Mateo

Mediante Decreto 449/2000, de 19 de diciembre, la Iglesia de San Mateo fue declarada bien de interés cultural, con la categoría de monumento. También se le concedió la consideración de BIC a 58 bienes muebles de la misma, -que figuran en el anexo del Decreto citado- por constituir parte esencial de la historia del edificio. Como se desprende de la norma, una de las razones para su declaración es su evidente valor arquitectónico, al ser el templo mayor y mejor conservado de los que se edificaron a principios del siglo XVI en la Campiña cordobesa, incorporándose en el siglo XVIII al edificio la capilla del Sagrario, una de las más significativas obras arquitectónicas de esta tipología del barroco andaluz. De igual modo, para declarar esta iglesia como BIC se tuvo en cuenta también la importancia del amueblamiento interior, con piezas tan relevantes como el espléndido retablo mayor renacentista de Jerónimo Hernández y Juan Bautista Vázquez.

3. PATRIMONIO NATURAL

A) Espacios naturales

A tenor de lo dispuesto en la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad, tendrán la consideración de espacios naturales protegidos aquellos espacios del territorio nacional, que cumplan al menos uno de los siguientes requisitos y sean declarados como tales:

- a. Contener sistemas o elementos naturales representativos, singulares, frágiles, amenazados o de especial interés ecológico, científico, paisajístico, geológico o educativo.
- b. Estar dedicados especialmente a la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica, de la geodiversidad y de los recursos naturales y culturales asociados.

Por su parte, el artículo 57 del Estatuto de Autonomía de Andalucía atribuye a la Comunidad Autónoma competencia exclusiva en materia de delimitación, regulación, ordenación y gestión integral de los espacios naturales protegidos.

El Plan General de Ordenación Urbana de Lucena muestra especial cuidado en la definición e integración de los recursos naturales del territorio municipal, estableciendo los niveles de protección correspondientes en dos grandes líneas de actuación:

- Territorio especialmente protegido por sus valores agrícolas, forestales, paisajísticos, naturales, etc, conforme a la legislación sectorial específica, en concreto, el Plan Especial de Protección del Medio Físico y la Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprueba el inventario de espacios naturales protegidos de Andalucía y se establecen medidas adicionales para su protección.

En esta tipología encontramos:

Protección de Riberas	Ribera del Genil, del Anzur y del Rigüelo
De interés paisajístico	Sierra de Aras, Huertas de Jauja
De interés ambiental	Cerro de Buenavista, Naranjales-Negrales
De protección ecológica	Lagunas Dulce, Amarga y de los Jarales
De interés geológico	Afloramiento triásicos con olistolitos
De interés arqueológico	Yacimientos arqueológicos

- Territorio en vías de preservación de los procesos urbanos o que forma parte de la estructura orgánica del territorio.

B) Laguna Amarga, Laguna Dulce y Laguna de los Jarales

Lucena (Córdoba) cuenta con varias lagunas en su término municipal, destacando la Laguna Amarga, la Laguna Dulce, y la Laguna de los Jarales. Tanto la Laguna Amarga como la Laguna de los Jarales fueron declaradas “reserva natural” mediante la Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprueba el inventario de espacios naturales protegidos de Andalucía y se establecen medidas adicionales para su protección, e igualmente son consideradas zona de protección integral por el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la provincia de Córdoba. Según este Plan, se consideran zonas de protección integral aquellos lugares que por sus relevantes valores naturales, ecológicos, científicos o culturales exigen, de cara a la preservación de sus recursos, la limitación de los usos y actividades que puedan suponer transformación o merma de los valores que pretenden proteger.

La Laguna Amarga es de aguas permanentes y salobres, y en ella habitan distintas especies acuáticas como el pato malvasía, en trance de desaparición, que convierte a esta laguna en uno de los tres santuarios naturales del sur de Córdoba, junto a la Laguna de Zóñar y la Laguna del Rincón, ambas en el término municipal

de Aguilar de la Frontera. En sus aguas vive la mayor parte de la última población europea del pato Malvasía (*oxyura leucocephala*), así como un destacado número de parejas reproductoras e invernantes de Calamón (*porphyrio porphyrio*), el zampullín chico, el pato colorado, etc, por lo que la relevancia de esta Laguna llega a ser internacional. En invierno hay que destacar la presencia de la garza real.

La Laguna Dulce es de aguas no permanentes y abarca una amplia extensión de terreno en los años especialmente lluviosos, triplicando la extensión de la Laguna Amarga, de la que dista sólo unos dos centenares de metros, encontrándose ambas a aproximadamente 15 km de Lucena. En cuanto a la flora y fauna, es preciso señalar que al ser una laguna de carácter temporal en ella sólo pueden desarrollarse determinadas plantas. Respecto a la fauna, en la Laguna hallamos la presencia del pez pejerrey, la gambusia y la colmilleja.

La Laguna Dulce precisa de importantes aportes hídricos derivados de abundantes ciclos de lluvia para que vaya acumulándose agua en su superficie, si bien la profundidad de la misma nunca llega a ser muy grande.

Sin embargo, al encontrarse en una superficie mucho más llana y extensa que la Laguna Amarga, la Laguna Dulce, llega a superar en años especialmente pluviosos a la extensión de la Laguna Amarga. Ésta última se encuentra físicamente encajonada entre varios cerros, lo cual hace que llegue a tener bastante profundidad en su zona central, pudiendo alcanzar hasta unos 4 metros. Por tanto, es de destacar que encontrándose sitas a menos de cien metros la una de la otra, las características físico-químicas de sus aguas son muy diferentes entre sí, lo que provoca que existan distintas especies en cada una de ellas, ampliando la diversidad del conjunto.

Por su parte, la Laguna de los Jarales, camino de Benamejé (Córdoba), se caracteriza por ser la menor de todo el complejo lagunar del Sur. Sus aguas son temporales y salobres. Presenta una forma particularmente circular, teniendo una superficie de 5'46 hectáreas de reserva natural y 116 de protección.

Carece de cinturón perilagunar, aunque su vegetación subacuática es muy importante. Es frecuentemente utilizada como lugar de descanso por bandas de patos reales y también se observa alguna que otra cigüeña.

La protección medioambiental de las lagunas ha garantizado el mantenimiento de este área natural, amenazada durante siglos por la actividad agraria. Como medida de protección principal, por la Ley 11/1984, de 19 de octubre, queda prohibida toda actividad que pueda alterar los elementos y la dinámica de los ecosistemas de la Laguna Amarga y de los Jarales, y se establece una zona de protección exterior continua y periférica de la laguna con el objetivo de evitar impactos ecológicos y paisajísticos, que en el caso de la primera abarca una superficie de 250 hectáreas y se halla formada por una banda perimetral continua alrededor de la misma de una anchura de 750 metros.

Además, la Laguna Amarga forma parte desde 1990 del Conjunto de Humedales de Importancia Internacional acogidos por el Convenio de Ramsar, está considerada como área ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), es considerada zona de protección ecológica en el PGOU de Lucena y está incluida en el catálogo del Plan Especial de Protección del Medio Físico (PEPMF) de la provincia de Córdoba, junto a la Laguna Dulce y a la Laguna de los Jarales. Este Plan determina las zonas de la provincia que han de someterse específicamente a protección; indica los distintos usos que se puede hacer del suelo en las zonas protegidas, sienta criterios de protección que dentro de su ámbito se encierran y fija normas específicas para determinadas actividades en todo el territorio de la provincia. Las normas y recomendaciones contenidas en el mismo constituyen un elemento más a tener en cuenta a la hora de proceder a la ordenación integral del territorio mediante el correspondiente planeamiento general.

Es conveniente apuntar que, lógicamente, lo determinado en el Plan Especial de Protección de Medio Ambiente de la provincia de Córdoba tiene, en todo caso, carácter supletorio de las disposiciones específicas de protección recogidas en la Ley 2/1989, de 18 de Julio, así como de otras leyes autonómicas.

En el PEMPFI de la provincia de Córdoba, se recoge por un lado la Laguna Amarga y la Laguna Dulce y por otro, la Laguna de los Jarales. Este hecho obedecería simplemente a un criterio de proximidad geográfica, ya que las primeras se hallan prácticamente unidas.

Como justificación de la protección jurídica de la Laguna Dulce, la Laguna Amarga y la Laguna de los Jarales, el PEMPFI alude a los valores comunes a todas las zonas húmedas de la provincia, así como a su especial relevancia como lugar de nidificación para una especie en peligro de desaparición (el pato malvasía) y otras especies de gran interés, y a su gran importancia botánica, gracias a la vegetación acuática. Este Plan indica la problemática existente en estas Lagunas, destacando el impacto de las actividades extractivas – que en el caso de la Laguna de los Jarales provoca la desecación temporal de la misma-.

En suma, el régimen de protección de estas reservas en la legislación específica es el siguiente:

- Se prohíbe toda actividad susceptible de alterar la dinámica de los sistemas naturales de estas reservas –como la actividad cinegética y piscícola- salvo excepciones contempladas en la Ley, así como la introducción, adaptación y multiplicación de especies no autóctonas, tanto de flora como de fauna.
- Se prohíbe todo acto de menoscabo, deterioro o desfiguración de los monumentos naturales. Su destrucción o puesta en peligro obligará en todo caso, y en la medida en que sea posible, a la restitución del bien dañado a la situación en que se pretendía conservarlo, sin perjuicio de las sanciones que para el caso concreto pueda imponer el Reglamento de Disciplina Urbanística.
- Los terrenos de las reservas naturales y parajes naturales quedan clasificados a todos los efectos como suelo no urbanizable objeto de protección especial, prohibiéndose toda construcción excepto las de utilidad pública o interés social siendo en todo caso preceptivo el informe favorable del Patronato de las Reservas Integrales.
- Es necesaria la autorización de la Agencia de Medio Ambiente para acceder al interior de las reservas naturales. La caza se encuentra vedada indefinidamente.

C) La Sierra de Araceli

La Sierra de Araceli, con una superficie aproximada de 333 hectáreas, está considerada territorio especialmente protegido por sus paisajísticos en el Plan General de Ordenación Urbana de Lucena. Además, está catalogada como complejo serrano de interés ambiental en el Plan Especial de Protección del Medio Físico.

Los complejos serranos son espacios relativamente extensos y de caracteres diversificados, con utilización y/o vocación principalmente forestal, y en los cuales la cubierta forestal cumple y debe cumplir una función ambiental equilibradora de destacada relevancia. Suponen en general importantes valores paisajísticos, y en ocasiones valores faunísticos de la misma naturaleza. De igual modo, suelen presentar gran interés productivo.

Aparte del Plan Especial de Protección del Medio Físico y del PGOU, no existe ningún otro tipo de protección supramunicipal de este complejo, no obstante, la justificación de esta catalogación se halla en su gran valor paisajístico, el buen estado de conservación de la flora y de la fauna y su relevante valor cinegético. Junto con lo anterior, el PEPMF destaca asimismo la presencia de especies endémicas como justificación de la protección concedida por el mismo.

Antes de ser catalogada como complejo serrano de interés ambiental, sufrió los daños provocados por una explotación de cantera en la vertiente sureste, como se recoge en el PGOU.

A este espacio le son aplicables varias prohibiciones, contenidas en las Normas Generales del Título II del Plan Especial, así como específicamente las Normas Particulares de los números 33 y 37, relativas al nivel de protección especial y a la calificación de Complejos Serranos de Interés Ambiental, entre las que cabe señalar:

- La tala de árboles que implique transformación del uso del suelo, salvo la tala de árboles de mantenimiento de masa arbórea debidamente autorizada por el organismo competente.
- Instalaciones publicitarias y símbolos e imágenes conmemorativas.
- Las construcciones y edificaciones industriales excepto las de almacén de productos asociados a las actividades agrarias o similares.
- Viviendas aisladas de nueva planta no vinculadas a actividades productivas directas, o de servicio público, o las de guardería.
- Los parques de atracciones.

Igualmente, sí se autoriza la realización de ciertas actividades que se consideran usos compatibles con la protección jurídica otorgada al lugar, entre las que sobresale:

- La construcción de campamentos de turismo, albergues sociales e instalaciones deportivas, siempre que no afecten a una superficie superior al 5% del espacio protegido ni impliquen restricción al disfrute público del resto del mismo, no supongan alteración de la cobertura arbórea ni de la topografía originaria de los terrenos.

- Las viviendas familiares aisladas ligadas a la explotación de recursos agrarios, al entretenimiento de obras públicas y la guardería de complejos situados en medio rural, salvo excepciones.
- La edificación de instalaciones hoteleras de nueva planta y los usos turísticos recreativos y residenciales en edificaciones legales existentes.

Hay que señalar que en la Sierra de Aras encontramos el Santuario de Nuestra Señora de Araceli, una iglesia de planta basilical de estilo barroco, protegida en el PGOU con nivel de protección integral debido al carácter estilístico compositivo y estructural tipológico de todo el conjunto.

Preside el Real Santuario la imagen de la patrona de Lucena y del campo andaluz, que se encuentra sobre un artístico camarín, rodeado de elementos arquitectónicos de gran belleza, entre los que destacan sus yeserías. Se accede al templo serrano por una escalinata que constituye el punto final de un itinerario de seis kilómetros que separan el lugar del casco urbano de Lucena.

Las romerías de bajada y subida en abril y junio, respectivamente, se convierten en importantes atractivos turísticos locales, prueba de lo cual es la masiva asistencia de peregrinos procedentes de toda la comarca.

4. PATRIMONIO DE RECIENTE APARICIÓN

A) La Cueva del Ángel (1995)

Es un importante asentamiento paleolítico pre-neandertal y neandertal, protegido jurídicamente en el PGOU. Se ubica a las afueras de Lucena, en la falda meridional de la sierra de Araceli, y fue descubierta en 1995. Aunque se conocía su existencia, y se intuía la importancia que podía tener este emplazamiento, no se había accedido al mismo, hasta que ese año, un grupo de personas dirigidos por los arqueólogos Cecilio Barroso Ruiz y Daniel Botella Ortega inició una actividad arqueológica de urgencia con el objetivo de determinar la presencia del yacimiento¹⁸, comenzando a realizar trabajos de excavación para obtener acceso a la misma, los cuales continúan en la actualidad. De hecho, este verano un grupo de investigadores llegados de todo el mundo y más de treinta voluntarios han realizado un proyecto de investigación en la misma con el que aportar luz sobre los muchos interrogantes que este yacimiento despierta.

El hallazgo de esta cueva supone, en definitiva, sumar al patrimonio lucentino un enclave cultural con el que poder conocer más de nuestros antepasados más remotos, ya que en ella se han encontrado restos óseos humanos de más de 500.000 años. No ha sido hasta hace unos años cuando se ha reconocido la gran relevancia que la misma posee, comparable en la península ibérica a la que tiene el yacimiento de Atapuerca.

La sima del Ángel, que forma parte del yacimiento y que tiene unos 100 metros de profundidad, puede ser visitada turísticamente gracias al túnel de acceso de más de 80 metros de longitud que se ha construido, ya que está incluida en la actividad “Lucena ancestral” de la marca turística “Tu historia”.

¹⁸ AA.VV. “La cueva del Ángel (Lucena, Córdoba): un hábitat achelense de cazadores en Andalucía”. *Revista MENGA*, 2012

B) La Basílica de Coracho (2003)

Esta basílica fue descubierta en el año 2003, durante las obras de ejecución de la autovía A—45, siendo trasladada en 2005 a una parcela en el polígono industrial “La Viñuela”. El complejo basilical de Coracho, asociado a una necrópolis, tiene una cronología de entre los siglos IV al VII.

Aunque como ocurre con la Necrópolis judía, todavía no existe protección especial de la misma, turísticamente, se hace cargo de ella la marca “Tu historia”, de la Fundación Ciudades medias del centro de Andalucía, que la incluye en su actividad “Lucena ancestral”, en la que se realiza una visita a la misma, así como a la Cueva del Ángel y al Museo Etnológico.

C) La Necrópolis judía (2006)

El actual nombre de Lucena surge de la castellanización del nombre árabe *Al-Yussana*, que a su vez procede de otro latinizado, *Eliosana* o *Elisana*, de raíz inequívocamente semita, lo que es muestra de la importancia que tuvo la comunidad judía en la ciudad, algo que se ha visto reconocido hace pocos años con la inclusión de la misma en la Red de Juderías Españolas-Caminos de Sefarad. A raíz de esto, como medida simbólica, se han introducido rótulos en numerosas calles del casco histórico que contienen el nombre de la calle tanto en español, como en hebreo.

Por ello no es de extrañar la aparición, en el término municipal de Lucena, de la Necrópolis Judía excavada más grande de la península ibérica, descubierta en 2007 durante las obras de realización de la Ronda-Sur. Los trabajos arqueológicos sobre la misma comenzaron el 31 de Enero y finalizaron el 25 de Junio de 2007, encontrándose 346 tumbas, en las que se puede intuir la inexistencia de presión poblacional o falta de espacio para los sepelios¹⁹, debido a la inexistencia de superposiciones entre una estructura funeraria y otra.

¹⁹ AA.VV. “El cementerio judío de Lucena”. *Revista MEAH*, volumen 58 (2009), página 3.

Al haber sido descubierta con posterioridad a la redacción del actual PGOU, no existe protección especial sobre el emplazamiento, debiéndose contemplar la misma a la hora de abordar un nuevo PGOU o de introducir modificaciones en el documento actual.

Sin embargo, a nivel turístico sí se ha tenido ya ampliamente en cuenta. Prueba de ello es que forma parte de la línea estratégica “Lucena sefardí”, del Plan Integral de Turismo de Lucena, que además contempla la creación de un Plan de acondicionamiento de la Necrópolis judía como una acción a desarrollar dentro de esa línea. E igualmente, es uno de los recursos patrimoniales de los que se hace cargo la marca turística “Tu historia”, de la fundación Ciudades Medias del centro de Andalucía, siendo visita incluida en la actividad “La perla de Sefarad”.

5. EL MUSEO EN LUCENA

Actualmente, la definición más importante de museo en el ámbito jurídico es la proporcionada por el ICOM en el año 2007, según la cual un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreativos.

Ahora bien, según la ley de que se trate, la definición de museo puede variar, de forma que incluso en las normas de un mismo Estado se podrán encontrar diferentes definiciones jurídicas de museo.

En España, no existe definición de museo en la Constitución, ni tampoco en los tratados internacionales que el Estado ha firmado. Es preciso descender hasta el nivel jerárquico de las leyes estatales para hallar una definición de museo, destacando la proporcionada por la Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español, la cual en términos generales es similar a la que contienen las leyes de las CCAA.

El artículo 59.3 de la Ley 16/1985 de 25 de Junio de Patrimonio Histórico Español se limita a indicar las facultades atribuidas a los museos y los tipos de bienes sobre los que desempeñan sus actividades, no refiriéndose en ningún momento a la finalidad última que todo museo debe contemplar.

El legislador del año 1986²⁰ tuvo ya la previsión de hacer referencia a los “bienes de cualquier naturaleza cultural”, estableciendo así un amplio marco de tipos de bienes sobre los que actuar, que ha permitido en los años siguientes incardinar dentro de este concepto el patrimonio cultural inmaterial, el industrial o incluso el audiovisual, tan presentes hoy en día²¹.

²⁰ Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

²¹ Gomiz Macein, A. “Cuestiones jurídicas sobre la relación de los museos con el mercado del arte”. *Acta de las séptimas jornadas de Museología. Museo Sierra-Pambley (León)*. 2014.

A nivel autonómico, la Ley 8/2007, de 5 de octubre, de Museos y Colecciones Museográficas de Andalucía, en su artículo 3, considera museos a *“las instituciones de carácter permanente, abiertas al público, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, que, con criterios científicos, reúnen, adquieren, ordenan, documentan, conservan, estudian y exhiben, de forma didáctica, un conjunto de bienes, culturales o naturales, con fines de protección, investigación, educación, disfrute y promoción científica y cultural, y sean creados con arreglo a esta Ley”*.

De conformidad con lo establecido en el Código de Deontología del ICOM para los museos, los principios que rigen su funcionamiento son los siguientes:

- Los museos garantizan la protección, documentación y promoción del patrimonio natural y cultural de la humanidad.
- Los museos que poseen colecciones las conservan en beneficio de la sociedad y de su desarrollo.
- Los museos poseen testimonios esenciales para crear y profundizar conocimientos
- Los museos contribuyen al aprecio, conocimiento y gestión del patrimonio natural y cultural.
- Los museos poseen recursos que ofrecen posibilidades para otros servicios y beneficios públicos
- Los museos trabajan en estrecha colaboración con las comunidades de las que provienen las colecciones, así como con las comunidades a las que prestan servicios
- Los museos actúan ateniéndose a la legalidad
- Los museos actúan con profesionalidad

Actualmente, Lucena cuenta con un Museo Arqueológico y Etnológico, sito en el Pasaje Cristo del Amor, s/n, en el interior del Castillo del Moral. Su temática es de carácter histórico y fue creado en el 2001. Asimismo, es de titularidad pública, perteneciendo al Ayuntamiento de Lucena, correspondiendo a él también su gestión²².

²² Según datos del Directorio de Museos y Colecciones de España.

Las diez salas con las que cuenta el museo recogen un recorrido cronológico del municipio desde la Prehistoria hasta la actualidad, su desarrollo urbanístico y los grandes personajes de su historia, sobresaliendo en el mismo la Sala de la Sima del Ángel, la Sala Judía y las vistas urbanas que se divisan desde el Paseo de Ronda y la Torre del Homenaje.

Según el Directorio de Museos y Colecciones de España, este es el único museo del municipio lucentino, aunque también en este punto podemos hacer referencia a la Exposición permanente de la Santería, perteneciente a la Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, pues aunque propiamente no es un museo -al no cumplir los requisitos requeridos para ello- popularmente es considerado como tal.

La Exposición de la Santería se ubica junto a la capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que forma parte del conjunto del conjunto monumental de la Iglesia de San Pedro Mártir de Verona. Muestra objetos representativos de esta tradición, muy asentada en la sociedad lucentina. Entre estos objetos, destacan los atuendos de los santeros, así como las cuñas que se colocan sobre sus hombros para poder llevar los pasos procesionales de Lucena, algo que se realiza a cara descubierta, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los puntos de Andalucía.

III. EL TURISMO COMO AGENTE DINAMIZADOR DEL PATRIMONIO LUCENTINO

1. PATRIMONIO Y TURISMO LUCENTINO

De conformidad con lo dispuesto en el Artículo 148.1.18 de la Constitución que señala que las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en materia de: “promoción y ordenación del turismo dentro de su ámbito territorial”, el artículo 71 del Estatuto de Autonomía para Andalucía atribuye a la Comunidad Autónoma la competencia exclusiva en materia de turismo, que incluye, en todo caso, la ordenación, la planificación y la promoción del sector turístico. Sin embargo, como consecuencia del carácter transversal y multidisciplinar del turismo, existen diversos títulos competenciales del Estado que de manera indirecta inciden en el turismo, como las relaciones exteriores, la ordenación general de la economía, extranjería, transportes y comunicaciones, costas, etc²³.

A nivel local, atendiendo a la dedicación que las leyes de turismo autonómicas prestan a la intervención de los municipios en materia turística se distinguen dos modelos²⁴. En el primero de ellos, no existe propiamente atribución de competencias a los municipios en materia de turismo, mientras que en el segundo de ellos sí existe dicha atribución de competencias. En este último es en el que podemos situar a Andalucía, ya que el artículo 9.16 de la Ley 5/2010, de 11 de junio, de Autonomía Local de Andalucía – al que remite el artículo 4 de la Ley 13/2011, del Turismo de Andalucía - señala que los municipios andaluces tienen como competencia propia la promoción del turismo, la cual incluye:

- a) La promoción de sus recursos turísticos y fiestas de especial interés.
- b) La participación en la formulación de los instrumentos de planificación y promoción del sistema turístico en Andalucía.
- c) El diseño de la política de infraestructuras turísticas de titularidad propia.

²³ MELGOSA ARCOS, F.J. “La constitución española y el turismo” en la obra colectiva *La Constitución española en su XXV aniversario*, dirigida por BALADO y GARCÍA REGUEIRO, Ed. C.I.E.P.-I.I.C.P. y BOSCH, 2003. pp. 1.161-1.171.

²⁴ CORCHERO, M. “Competencias de los municipios en materia de turismo”. *Revista Andaluza de Derecho del Turismo*. Número 5, Junio 2011. pp. 3-4

De igual modo, en el artículo 5 de la Ley 13/2011, de 23 de diciembre, del Turismo de Andalucía se establece que dentro de la comunidad autónoma, las relaciones entre los diversos entes públicos con competencias turísticas se ajustarán a los principios de coordinación, cooperación, colaboración y descentralización, coordinándose el ejercicio de las competencias locales a través del Consejo de gobierno, no pudiendo en ningún caso afectar a la autonomía de las entidades locales la coordinación que realice la Administración de la Junta de Andalucía,

Como señala Martínez Pallarés²⁵, toda política turística va a efectuarse ineluctablemente en el territorio, que va a ser un elemento fundamental de aquella. Sin embargo, el papel que desempeñan las entidades locales en la elaboración de las políticas turísticas no es tan importante como sería deseable -toda vez que son las administraciones más próximas al turista- aunque en general la legislación de nueva aparición es cada vez más favorable a la concesión de más competencias y margen de actuación en materia turística a los municipios.

Desde el ámbito académico mundial se coincide en señalar que la disciplina del Turismo es amplia, compleja, multifacética y dinámica ya que requiere múltiples abordajes con relación al tema de investigación²⁶. Pero indudablemente, lo que debe existir de forma necesaria para que se produzca el fenómeno turístico son los recursos que con su pertinente transformación en productos puedan dar lugar a la aparición de la demanda, surgiendo así este sector económico. En esta línea, los recursos de tipo patrimonial (en sus diversas manifestaciones: natural, cultural, histórico, etc) aparecen cada vez más como atractivos turísticos, puesto que gran parte de la demanda turística actual se caracteriza por un interés creciente por el carácter patrimonial de objetos y de lugares. La evolución de los estilos de vida y las preferencias de actividad de los individuos en su tiempo libre favorecen la existencia de un interés cada vez mayor por un turismo ligado a los recursos y valores culturales e histórico-patrimoniales; es decir, por el turismo cultural.

²⁵ MARTÍNEZ PALLARÉS, P. L., "El gobierno local como ámbito de gestión turística" en *III Congreso de Turismo*. Universidad y Empresa, Tirant lo Blanch, Valencia, 2000, pág. 70.

²⁶ AA.VV. "Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios". *Revista PASOS de Turismo y Patrimonio Cultural*. Nº13 (2015). pp.145-156.

Como señala Corchero, “no puede obviarse la transcendencia que para el nuevo modelo turístico y, más en particular, para el nuevo ordenamiento jurídico del turismo ha tenido el desarrollo de la descentralización política contemplada por la Constitución española. La emergencia de diecisiete nuevos centros de poder político se ha mostrado decisiva a la hora de renovar el modelo y el ordenamiento turístico²⁷”, de modo que tras la promulgación de la Constitución española de 1978 se da inicio a un nuevo modelo turístico que da respuesta a las nuevas demandas sociales. En el mismo cobran gran relevancia las Comunidades Autónomas debido al *desapoderamiento* del Estado en favor de éstas, y los municipios comienzan paulatinamente a reivindicar más espacio en la gestión turística.

En el ámbito del turismo cultural, es preciso hacer alusión a la Carta Internacional sobre Turismo Cultural (México, 1999), la cual se refiere a la interacción entre los recursos patrimoniales y el turismo como *“dinámica y en continuo cambio, generando para ambos oportunidades y desafíos así como potenciales situaciones conflictivas. Los proyectos turísticos, sus actividades y su desarrollo deberían conseguir resultados positivos y minimizar los impactos negativos para el patrimonio y para los modos de vida de la comunidad anfitriona, al mismo tiempo que deberían responder a las necesidades y expectativas del visitante”*²⁸. En estas líneas se puede observar como a través de una interacción plena entre ambas realidades, se debe buscar en todo momento el desarrollo del turismo y la conservación del patrimonio, mediante una adecuada gestión y planificación sostenible que evite tanto impactos negativos como un desbordamiento de la capacidad de carga de un edificio.

²⁷ COLCHERO, M. “Competencias de los municipios en materia de turismo” op. cit. p.5

²⁸ Principio 2.2 de la Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo. ICOMOS, México, 1999 políticas de planificación turística que se ajustaran, por un lado, a la realidad de los bienes culturales y, por otro lado, a las características del turismo en el emplazamiento concreto.

Sin embargo, hay que tener presente que no todo patrimonio es susceptible de convertirse en un recurso turístico y que el uso de los recursos patrimoniales implica la transformación de los mismos en un producto turístico cultural capaz de relacionarse de forma provechosa con los visitantes. Sin esa transformación, los recursos que nos ofrece el patrimonio cultural no dejarían de ser recursos culturales inertes, mudos, desactivados para la mayoría de la sociedad, que los percibiría como algo transparente. Y la transparencia comporta una peligrosa indiferencia por parte de la sociedad²⁹.

Para lograr que un recurso se convierta en producto es muy importante definir políticas de planificación turística que se ajusten, por un lado, a la realidad de los bienes culturales y, por otro lado, a las características del turismo en el emplazamiento concreto.

Aunque cada vez más, el turismo se presenta como una actividad que posibilita la difusión, el acceso y el conocimiento de los elementos valorizados como patrimonio, pudiéndose lograr mediante el mismo una mayor conciencia sobre la importancia del patrimonio, en muchas ocasiones, turismo y cultura son contemplados como compartimentos estancos. La existencia de dos carteras ministeriales diferenciadas para ambas disciplinas es prueba de ello.

Con bastante frecuencia se piensa que el primero puede ser un posible agente degradante de los bienes patrimoniales, y un perjuicio para su protección y conservación. Sin embargo, mediante una gestión adecuada, turismo y patrimonio pueden convertirse en grandes aliados, obteniendo el sector turístico en el patrimonio los recursos necesarios para su existencia y el patrimonio en el turismo una financiación económica para garantizar su conservación y preservación.

²⁹ MATEOS RUSILLO, S.M. "Difusión cultural, la magdalena de los productos patrimoniales", *Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, nº10, 2012. pp. 71-88.

La aparición de las nuevas tecnologías es una importante evolución de los estilos de vida de los individuos en su tiempo libre que ha favorecido la existencia de un interés cada vez mayor por el turismo cultural, impulsando el sector turístico. En sintonía con ello, la Delegación Municipal de Turismo de Lucena ofrece una aplicación móvil gratuita de *autoturismo* por los enclaves más turísticos de la ciudad de Lucena, denominada “Lucena sonora”. Es un proyecto turístico incluido dentro del Plan de Excelencia Turístico-Comercial del Proyecto de Regeneración Socioeconómica del Centro Histórico II de la ciudad de Lucena, cofinanciado por fondos Feder.

Se trata de una audio-guía a través de la cual el turista puede realizar un recorrido por los lugares más emblemáticos del centro de Lucena. El recorrido se encuentra dividido en 10 bloques temáticos (*Amanece en La Barrera, Duelo y celebración, El legado del tiempo, Fiestas de barrio, Ciclos, Rito y tradición, Dos sucesos, marcas sonoras, Creación musical en Lucena, Flores de Negrón*), cada uno de los cuales engloba diferentes calles y pasajes con un nexo común, siendo la duración total del recorrido de 45 minutos.

Debido a que en este trabajo consideramos al sector turístico como un elemento dinamizador del patrimonio de Lucena, tenemos que hacer referencia no sólo al patrimonio material, sino también al inmaterial. La ruta “Camino de Pasión” se encontraría en gran medida dentro de este último. Esta ruta aúna historia, patrimonio artístico, tradiciones, gastronomía y naturaleza y surge a iniciativa de los municipios de Alcalá la Real, Baena, Cabra, Carmona, Lucena, Osuna, Priego de Córdoba y Puente Genil, pertenecientes a distintas provincias de la Comunidad Autónoma. Aunque en rigor lo que trata de potenciar e impulsar son las formas en que celebran la Semana Santa estos municipios, también pretende promocionar su legado histórico-artístico, sus tradiciones, su gastronomía, sus manifestaciones de artesanía, etc³⁰.

³⁰ LÓPEZ BENÍTEZ, M. “Dos miradas jurídicas sobre las celebraciones de la Semana Santa: La Semana Santa como fiesta de interés turístico y como bien cultural”. *Revista Andaluza de Administración Pública*. Nº91, p.154. Sevilla, 2015.

Prueba de la relevancia de esta fiesta religiosa en el municipio lucentino es que la Semana Santa de Lucena fue declarada “Fiesta de interés turístico nacional de Andalucía”, mediante la Resolución de 2 de Julio de 2003, de la Dirección General de Fomento y Promoción Turística de la Consejería de Turismo y Deporte de Andalucía, tras el informe favorable de la Comisión Permanente del Consejo Andaluz de Turismo, publicada en BOJA nº147, de 1 de Agosto de 2003.

Esta declaración fue largamente perseguida por la delegación municipal de Turismo y la Agrupación de Cofradías. En la resolución se señalaba que había quedado suficientemente acreditado en la documentación presentada por el Ayuntamiento de Lucena que en la Semana Santa de dicha localidad existen caracteres de antigüedad en su celebración, singularidad y diversidad de actos que suponen manifestación de valores propios y de tradición popular de interés turístico..

La declaración de “Fiesta de interés turístico nacional” es, como se recoge en la Orden ITC/1763/2006, de 3 de mayo, por la que se regula la declaración de fiestas de interés turístico nacional e internacional, un título de carácter exclusivamente honorífico. Sin embargo, supone múltiples ventajas, como que el municipio puede mostrar dicha denominación en todos los instrumentos de promoción turística que utilice y posibilita el acceso del municipio a subvenciones y ayudas de carácter turístico. Para la concesión de tal denominación se tienen en cuenta diversos factores, entre los que cabe señalar:

- La antigüedad de la celebración de la fiesta o acontecimiento de que se trate.
- Su continuidad en el tiempo (la celebración de la fiesta debe llevarse a cabo como mínimo cada cinco años).
- El arraigo de la fiesta en la localidad, para lo que se valorará la existencia de asociaciones o grupos similares de ciudadanos que la respalden.
- La originalidad y diversidad de los actos que se realicen.

La declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional se otorga a aquellas fiestas o acontecimientos que supongan manifestaciones de valores culturales y de tradición popular, con especial consideración a sus características etnológicas y que tengan una especial importancia como atractivo turístico.³¹

La competencia para solicitar la declaración de “Fiesta de Interés Turístico Nacional” corresponde a las Comunidades Autónomas en cuyo ámbito territorial tengan lugar y a otras entidades públicas o privadas las localidades en que se celebren, debiendo la solicitud ir en todo caso acompañada de Acuerdo del Pleno del Ayuntamiento del municipio y de informe de la Comunidad Autónoma en cuyo ámbito territorial tenga lugar.

Un dato importante es que para ser declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional, deberá estar declarada Fiesta de Interés Turístico Regional por parte de la Comunidad Autónoma en el momento de la solicitud.

En el mismo sentido, para que una fiesta sea declarada de Interés Turístico Internacional, ha debido ser declarada de Interés Turístico Nacional con anterioridad.

En el marco de las tradiciones lucentinas, destacan, junto a la Semana Santa ya aludida, las fiestas aracelitanas o fiestas patronales en honor de la Virgen de Araceli, siendo ambas las tradiciones más arraigadas y populares de Lucena. En 2009, estas fiestas fueron declaradas “Fiesta de Interés Turístico Nacional” mediante Resolución de 2 de marzo de 2009, de la Secretaría de Estado de Turismo, BOE nº69 de 21 de marzo de 2009. Con anterioridad, habían sido declaradas de Interés Turístico regional mediante “ORDEN de 14 de marzo de 2008, por la que se declara de Interés Turístico de Andalucía las Fiestas, Acontecimientos, Itinerarios, Rutas y Publicaciones que se incluyen en el Anexo I de la presente Orden”.

Antes de proseguir, creemos conveniente destacar que las actividades asociadas a la cultura popular necesitan pocas infraestructuras, y por consiguiente, inversiones reducidas para ser rentables turísticamente, lo cual es un dato muy importante a tener en cuenta.

³¹ Artículo Segundo. 2. Orden ITC/1763/2006, de 3 de mayo, por la que se regula la declaración de fiestas de interés turístico nacional e internacional.

Así las cosas, pasaremos a ver más detalladamente el escenario en que se encuentra el turismo en Lucena.

Según el Plan Integral de Turismo de Lucena “Lucena crea_turismo en RED”, el objetivo general que pretende conseguir el municipio a través del mismo es “crear un Sistema Turístico local competitivo, colaborativo y de calidad que, fruto del trabajo en red, contribuya a dinamizar y aumentar la rentabilidad social, económica y medioambiental de la ciudad a través de la activación de los recursos turísticos territoriales y la clusterización del territorio”, siendo su misión “ser un instrumento de planificación colectiva que desde el principio de la cooperación permita sistematizar y canalizar las líneas generales de actuación de la Administración local en materia de turismo de manera transversal con el resto de áreas municipales y agentes sociales”.

Como objetivos estratégicos o de carácter particular, destaca:

- El posicionamiento de las Marcas “Eliosana” y “Perla de Sefarad” en la oferta de Turismo Cultural de España y a nivel internacional.
- La potenciación de la investigación en la Cueva del Ángel
- La generación de una asociación de marca con la oferta enoturística y gastronómica de Lucena

Para la consecución de estos objetivos, el Plan Integral de Turismo marca diez líneas estratégicas a seguir, y ordena los recursos del patrimonio local según las mismas. Siguiendo este modelo, Lucena cuenta con los siguientes recursos territoriales turísticos:

1. Lucena sefardí: Castillo del Moral, Santiago y entorno, Palacio de los Condes de Santa Ana, Palacio de los Condes de Hust (actual biblioteca pública municipal), Necrópolis judía, San Mateo y centro histórico.
2. Lucena barroca: San Juan de Dios, Sagrario de San Mateo, Palacio de Condes de Santa Ana, Santuario de Nuestra Señora de Araceli, Casa de los Mora.

3. Lucena Ancestral: Cueva del Ángel, Basílica visigoda, Alfar romano Tejares, Morana, Aceña Jauja, Casa de los Mora.
4. Lucena Tradicional: Santuario de Nuestra Señora de Araceli, Casa Museo Virgen, Fandango y saeta lucentina, Alfarería, orfebrería y artesanía del bronce (museo).
5. Lucena natural y ecuestre: Lagunas/Río Genil, Vía Verde (Lucena-Las Navas), Camino mozárabe, entorno Sierra de Aras, Pista parapente, rutas senderistas, acebuchoso y Morana.
6. Lucena legendaria: Museo bandolerismo, Museo arqueológico y etnológico, Casa de los Mora, Palacio de los Condes de Santa Ana, personajes históricos lucentinos y personajes de leyenda (Boabdil, José María el Tempranillo, etc)
7. Lucena City of music - creative tourism network: Palacio Erisana, Auditorio municipal, Palacio de los Condes de Santa Ana, Casa de los Mora, Castillo del Moral, Palacio de los Condes de Hust (actual biblioteca pública municipal), plazas y espacios urbanos de Lucena, elementos musicales del patrimonio material e inmaterial de Lucena y la subbética.
8. Lucena comercial y de compras: Palacio Erisana, aparcamientos, centro histórico de Lucena y Centro comercial abierto.
9. Lucena gastronómica: Bodegas (Denominación de Origen protegida Montilla-Moriles), Almazaras (Denominación de Origen protegida Aceites de Lucena), Centro Enogastrónomico Olivino (Las Navas), Centro comercial abierto (Restaurantes, hoteles y tiendas especializadas)
10. Lucena congresual y de reuniones: Palacio Erisana, Palacio Condes de Santa Ana, Casa de los Mora, Aparcamiento, Centro Comercial abierto, Auditorio Municipal.

Como se puede observar, algunos de los recursos turísticos se ven incluidos de forma simultánea en varias líneas estratégicas, debido a la interacción que tiene lugar entre muchas de ellas.

Igualmente, de todo lo dicho, se puede entrever que el Ayuntamiento de Lucena valora el patrimonio como un potente recurso para desarrollar el turismo en la localidad de manera sostenible. Para ello, apuesta por la preservación y conservación de los bienes patrimoniales, sin dejar de lado en ningún momento las necesidades de protección y cuidado que estos requieren.

Introducidas estas premisas, hablaremos de la Fundación Ciudades Medias de Andalucía, y su marca turística, “Tu historia”, como ejemplo de gestión del patrimonio.

2. LA MARCA TURÍSTICA “TU HISTORIA” COMO MODELO DE GESTIÓN PATRIMONIAL

La Fundación Ciudades Medias de Andalucía nace en el año 2009, a raíz del Plan Turístico de Ciudades Medias del centro de Andalucía, de fecha 21 de Diciembre de 2005, para el cual la Junta de Andalucía destinó una partida presupuestaria de veinte millones de euros. Uno de los objetivos del Plan era la configuración de un producto turístico y la creación de un ente gestor que se encargara del mismo, para cuyo propósito se constituyó la fundación; la cual se encuentra inscrita en el Registro de Fundaciones de Andalucía, número de registro CO-1221, de la Sección Registral Sexta. El órgano de gobierno de la fundación es el patronato, y está formado por un representante de cada una de las Instituciones públicas que lo conforman y que son: Ayuntamiento de Alcalá la Real (Jaén), Ayuntamiento de Antequera (Málaga), Ayuntamiento de Écija (Sevilla), Ayuntamiento de Estepa (Sevilla), Ayuntamiento de Loja (Granada) y Ayuntamiento de Lucena (Córdoba), y Ayuntamiento de Puente Genil (Córdoba).

En este trabajo queremos dar a conocer la labor que desempeña la fundación en la puesta en valor y apertura de los recursos patrimoniales como recursos turísticos, así como en la promoción del Turismo Cultural de los municipios que en ella se integran, y la promoción de la cultura. Para ello analizo el modelo de “Tu historia” –marca turística de la fundación- como un instrumento de gestión del patrimonio que convierte al patrimonio en recurso y eventual producto turístico.

La denominación del destino “Ciudades Medias del centro de Andalucía” como tal no funcionaba turísticamente, por ello se hacía necesaria la creación de una marca comercial supramunicipal, pero que en cada una de las ciudades gestionara un patrimonio diferente, y a raíz de ello nació “Tu historia”.

Esta marca turística ofrece un variado conjunto de experiencias turísticas a la carta, ligadas al patrimonio histórico y artístico de los municipios que la conforman. Para ello, crea nuevos productos basados en el aprovechamiento innovador de los recursos, enriqueciendo de este modo la oferta turística.

Como ya se ha señalado antes, actualmente forman parte de la misma Alcalá la Real, Antequera, Écija, Estepa, Loja, Lucena y Puente Genil. Sin embargo, en rigor la marca sólo está operativa en Alcalá la Real, Antequera y Lucena, aunque Écija y Puente Genil firmarán en breve los convenios. En Écija la marca turística se encargará de la gestión del patrimonio romano más importante: el Palacio de Benamejía, los Reales Alcázares y el Palacio de Peñaflor. Y en Puente Genil, de la villa romana.

En Lucena, “Tu historia” se hace cargo de una serie de recursos patrimoniales, como son el Castillo del Moral, la Necrópolis judía, la Cueva del Ángel, la Basílica de Coracho y de la gestión turística del Palacio de los Condes de Santa Ana. Además, la marca turística en la localidad, ha suscrito convenios con otras propiedades como la Exposición permanente de la Santería y el conocido como Museo-Bodega el Alfolí, para que “Tu historia” las incorpore a sus productos turísticos, ya que esta marca turística, pretende, a medio plazo, convertirse en un gestor de destino. De modo que la fundación Ciudades Medias del Centro de Andalucía se configuraría como un instrumento para poder alcanzar los objetivos de desarrollo turístico que se plantean en Lucena.

Las actividades o “experiencias a la carta” programadas por “Tu historia” en el municipio lucentino son las siguientes:

- Visita al Castillo y Museo
- La Perla de Sefarad: Una visita con anfitrión por el pasado judío de Lucena, que incluye la visita a la Necrópolis, entre otros enclaves relacionados con el patrimonio ligado a la herencia judía.
- Lucena Barroca
- Lucena Ancestral: En esta actividad se realiza una visita a la Cueva del Ángel, la basílica de Coracho y el Museo Arqueológico y Etnológico de Lucena.
- Lucena Aracelitana: Visita turística a todos los enclaves relacionados con la Virgen de Araceli, patrona de Lucena y del campo andaluz.

- Pasión por Lucena: Experiencia con anfitrión para conocer en profundidad la Semana Santa de Lucena, incluye visita a la Exposición permanente de la Santería. Complementaria al itinerario turístico “Caminos de pasión”.
- Lucena Monumental: Visita a los monumentos más emblemáticos de Lucena.
- El museo despierta al caer la noche: Visita teatralizada del museo.
- Sentidos de Palacio: Un viaje por la historia en un palacio barroco, con cena incluida.
- Una historia conventual y nazarena: Una visita por los monumentos que recuerdan al pasado y presente dominico y nazareno.
- Tardes Encantadas: Una visita teatralizada al Palacio de los Condes de Santa Ana para conocer las leyes y crónica negra del mismo.
- Lucena Oculta: Una visita con anfitrión por las leyes que esconden diversos monumentos de Lucena.

En la fecha de realización de este trabajo, todas las actividades se encuentran operativas, siendo las tres más demandadas, por este orden; la Visita al Castillo y Museo, Lucena Monumental y la Perla de Sefarad³². Entre ellas acaparan el 48’53 % del consumo de servicios de “Tu historia” en 2015.

En el “Resumen estadístico de 2015. Unidad de producto de Lucena” podemos observar el impacto que genera la marca turística “Tu historia”, tanto en consumidores como en facturación, y al mismo tiempo, la economía inducida en la ciudad a través del turismo, que repercute directamente en los comercios de Lucena.

³² Según datos recogidos en el Resumen Estadístico 2015. Unidad de Producto de Lucena.

De conformidad con los datos proporcionados en este informe estadístico, el número de consumidores de productos turísticos “Tu historia” se ha incrementado de forma exponencial a lo largo de los años, pasando de 8.492 personas en 2013 a 18.676 personas en 2016, lo que supone un aumento de visitantes de considerable relevancia.

De igual modo, la facturación también ha experimentado un incremento, de 30.264, 16 € en 2013 a 46.076, 35 € en 2015, siendo aún más significativo el crecimiento de la misma del año 2014 al 2015, ya que en 2014 la facturación fue de 33.498, 75 €.

En cuanto a la economía inducida por las actividades-servicios de la marca en las empresas y comercios de la ciudad, se calcula que se generaron unos 120.988 €. Este dato, como se señala en el informe se calcula teniendo en cuenta una estimación económica a la baja, teniendo en cuenta la información facilitada por los consumidores, y la información relativa a pernoctaciones, restauración y compra de recuerdos, así como los gastos de la fundación que redundan directamente en beneficio de los comercios lucentinos.

Respecto al origen de los visitantes, la variación es mínima entre 2013 y 2015, con una preponderancia clara de los visitantes de origen español, suponiendo un 93,74% del total en 2015. De ellos, el 57'18% pertenece a la Comunidad Autónoma de Andalucía, procediendo el resto principalmente de la Comunidad de Madrid (33'86%). El principal país emisor extranjero es Francia, que supone un 14'42% del total de visitantes extranjeros en 2015, seguido por los países integrantes del Benelux (16'60%), Alemania (14'56%), Reino Unido (10'73%) y Estados Unidos (6'64%).

En este orden de cosas, la evaluación de estos datos es muy positiva en casi todos los aspectos, habiéndose producido paulatinamente un incremento en la demanda de los productos turísticos de esta marca en Lucena, lo que sin duda alguna está contribuyendo a la revitalización de todo el conjunto patrimonial del municipio.

CONCLUSIONES

Como hemos tenido la oportunidad de comprobar, la protección de los bienes patrimoniales es una tarea compleja, debido a la división competencial española en materia cultural, a la delimitación del concepto de cultura en la ciencia jurídica y a la existencia de una gran diversidad de tipologías, cada una de ellas con necesidades específicas en cuanto a su protección y conservación.

Lucena es un municipio cordobés que cuenta con seis bienes inscritos en la categoría jerárquica superior de protección del patrimonio, esto es, la de los bienes de interés cultural. Los seis bienes de interés cultural de Lucena son: el Castillo del Moral, las Laderas de Morana, la Iglesia de Santiago, el Palacio de los Condes de Santa Ana, el Antiguo Hospital de San Juan de Dios y la Iglesia de San Mateo. Estos bienes se encuentran protegidos por la Ley 16/1985, de 25 de Junio, de Patrimonio Histórico Español y por el Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, así como por la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Los propietarios de estos bienes de interés cultural, independientemente de ser su titularidad pública o privada, tienen una serie de deberes y obligaciones. Así, entre otros deberes, deben permitir el acceso público al lugar durante determinados días que establece la ley, y ven limitadas sus facultades de goce y disposición sobre el bien, no pudiendo realizar obras sin autorización previa. No obstante, la declaración de un bien como BIC supone de igual modo una serie de ventajas de tipo fiscal (deducciones en el IRPF, exención de pago del IBI) y la posibilidad de acceso a un régimen de ayudas para la conservación y mantenimiento del BIC con cargo a los presupuestos de la administración.

Sin embargo, no son los únicos bienes de relevancia del municipio, ya que en él destacan también las Lagunas Amarga, Dulce y de los Jarales, las cuales forman parte de la Reserva Integral de las Zonas Húmedas del Sur de la provincia. Además, son consideradas Zonas de Especial Protección para las Aves, y están incluidas en el Plan de Protección del Medio Físico de la Provincia de Córdoba. En el PGOU, se consideran territorio especialmente protegido por sus valores agrícolas, forestales, paisajísticos, naturales, etc.

Al formar parte Lucena de la Red de Juderías Españolas, cobra gran importancia en la misma el patrimonio ligado a la herencia judía, en el que es de destacar la Necrópolis judía, la más grande excavada de la península ibérica, con 346 tumbas, y que ha supuesto un impulso para el turismo de procedencia judía. Jurídicamente, aun no se halla protegido pero será contemplado en el próximo PGOU, o en futuras modificaciones del actual, caso en el que también se encuentra la Basílica de Coracho, aunque estos dos enclaves ya se han convertido en atractivos turísticos de la ciudad.

Desgraciadamente, hasta ahora el turismo en Lucena no se ha desarrollado de un modo que pudiéramos considerar aceptable conforme al potencial turístico que posee y al gran valor patrimonial de sus bienes, aunque paulatinamente se van produciendo avances significativos, debido, en nuestra opinión, a la adecuada gestión y promoción de los recursos territoriales de que dispone. Además de las líneas estratégicas propuestas por el Plan Integral de Turismo y a la labor que está desarrollando la fundación de Ciudades Medias del centro de Andalucía a través de su marca turística “Tu historia” en Lucena, se están llevando a cabo otras acciones con el objetivo de incrementar la actividad turística en la zona como la creación de una aplicación *autoturismo* para móvil; “Lucena sonora”, audio-guía enmarcada en el Plan de Excelencia Turístico-Comercial del Proyecto de Regeneración Socioeconómica del Centro Histórico II de la ciudad de Lucena, cofinanciado por fondos Feder.

Sin duda, el Premio Andalucía de Turismo 2016 concedido a Lucena en la categoría “Excelencia en la gestión” debería suponer un estímulo para continuar llevando a cabo políticas que ayuden al aumento de la actividad económica en este sector y que redunden en el beneficio de sus ciudadanos. Una gestión turístico-patrimonial adecuada, lejos de degradar el patrimonio, no sólo contribuye a la puesta en valor de los elementos culturales y a una reafirmación de la identidad e idiosincrasia de cada lugar, sino que también mediante ella se obtiene una fuente de financiación para la preservación de los mismos, convirtiéndose el turismo en un agente dinamizador de la economía. En este sentido, es necesario que tanto a nivel estatal, como local y autonómico, el sector de la cultura y el sector del turismo aúnen sus fuerzas para conseguir beneficios para ambas partes y obtener una mayor rentabilidad, ofreciendo a los turistas una oferta de calidad.

APÉNDICE FOTOGRÁFICO

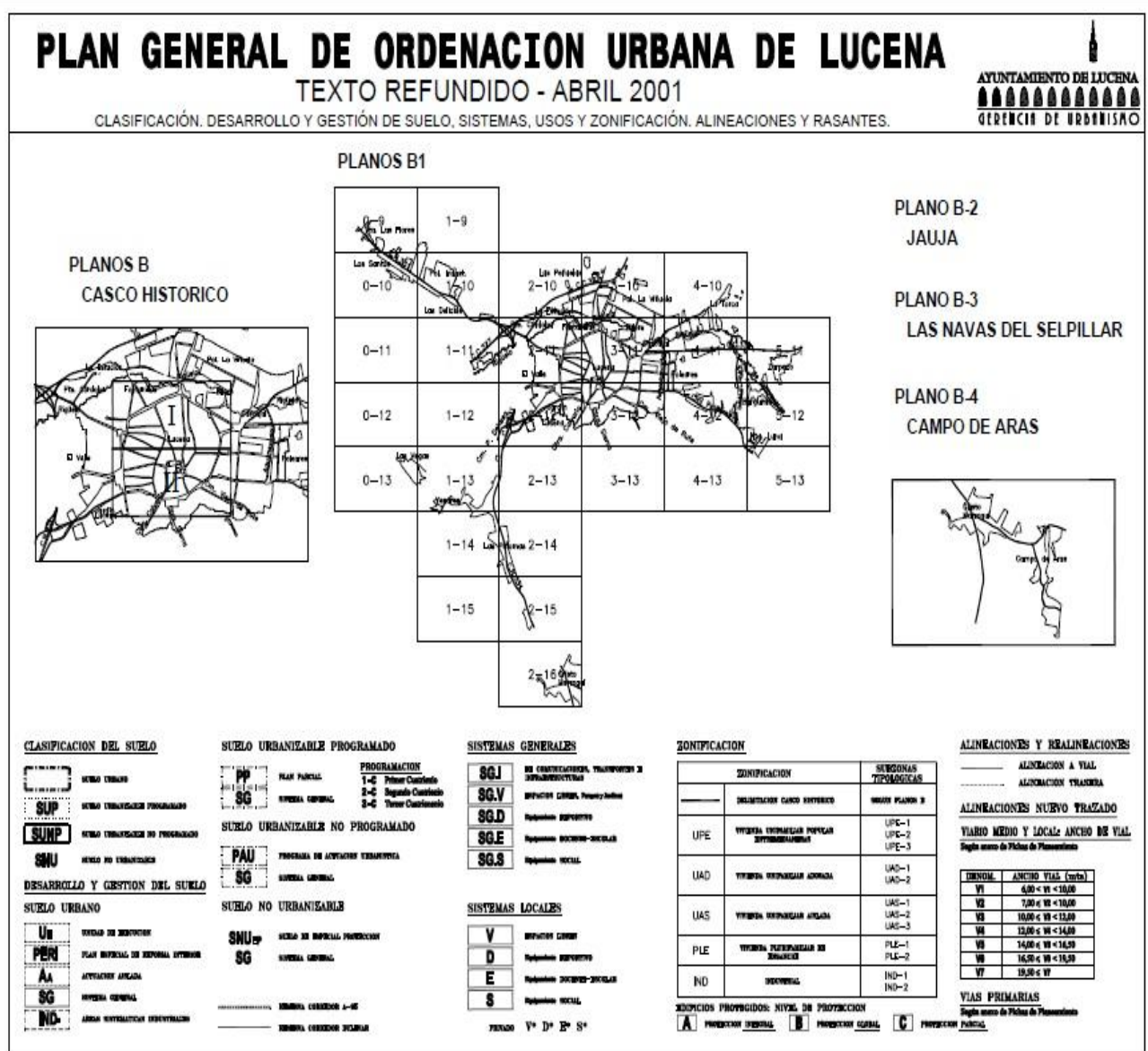


Figura 1: Plan General de Ordenación Urbana de Lucena.



Figura 2: Castillo del Moral. Fuente: realización propia.



Figura 3: Iglesia de San Mateo. Fuente: realización propia.



Figura 4: Palacio de los Condes de Santa Ana.

Fuente: realización propia.



Figura 5: Iglesia de Santiago. Fuente: realización propia.



Figura 6: Antiguo hospital de San Juan de Dios. Fuente: realización propia.



Figura 7: Laguna Dulce. Fuente: realización propia.



Figura 8: Laguna Amarga. Fuente: realización propia.

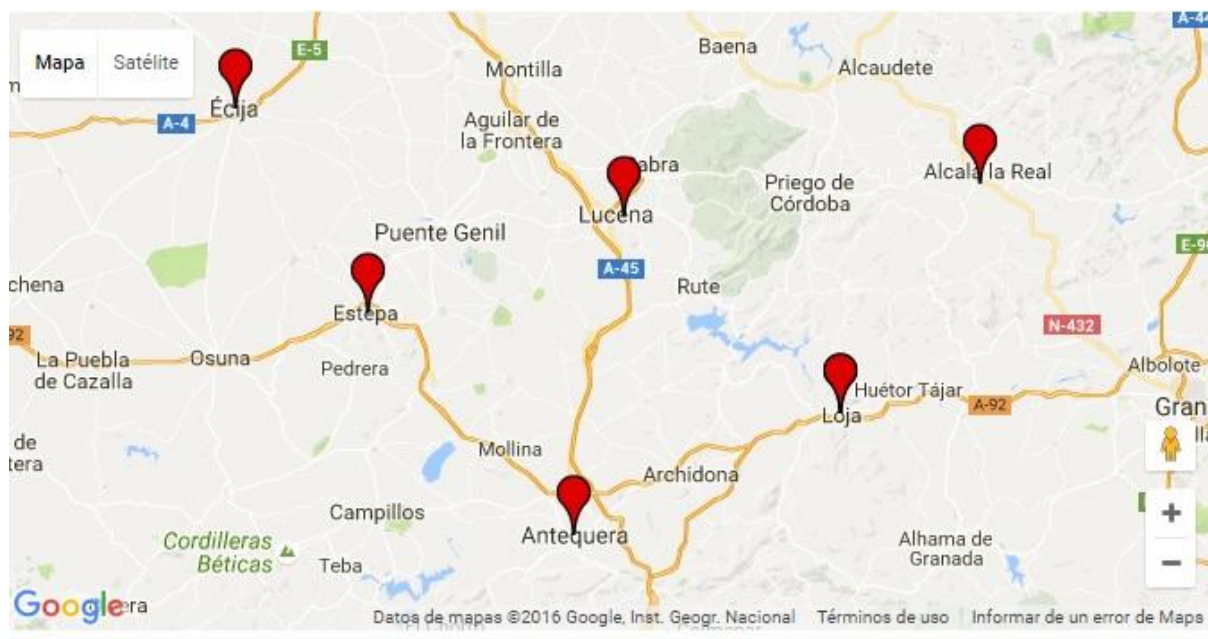


Figura 9: Localización de la Fundación Ciudades Medias del Centro de Andalucía. Fuente: www.tuhistoria.org

ANEXO I: PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO LUCENTINO EN EL PGOU

1) Bienes con nivel de protección integral de Lucena

- Convento de San Martín. Orden Agustinas.
- Antiguo palacio de los Condes de Santa Ana (declarado BIC)
- Restos del ex convento de San Pedro Mártir. Orden Dominicos.
- Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno
- Bodegas de Jesús Nazareno
- Ermita de Dios Padre
- Fuente de la Calzada
- Hospital de San Juan de Dios e Iglesia de San Juan Bautista (declarado BIC)
- Castillo y Torre del Moral (declarado BIC)
- Iglesia Parroquial de San Mateo (declarada BIC)
- Fuente Rococó de Plaza del Coso
- La Tercia
- Iglesia del colegio de la Purísima Concepción
- Iglesia Parroquial del Carmen, antiguo convento de San José
- Fuente de la Barrera
- Cruz de la Barrera o humilladero de la Cruz
- Palacio de los Condes de Hust
- Capilla del antiguo colegio de las Madres Filipensas
- Iglesia Parroquial de Santiago
- Convento Madre de Dios. Orden Franciscanos.
- Iglesia Parroquial de Santo Domingo de Paula y resto del antiguo convento de los mínimos.
- Iglesia Parroquial de Santo Domingo de Paula
- Ermita de Nuestra Señora de la Aurora.
- Fuente Nueva
- Fuente de San Francisco
- Fuente del Valle
- Iglesia de Nuestra Señora del Valle
- Santuario de Nuestra Señora de Araceli
- Fuente de la Cruz

- Iglesia de San José (Jauja)
- Restos de molinos harineros (Jauja)
- Pilar (Navas del Selpillar).

2) Bienes con nivel de protección estructural de Lucena

- Peña taurina Círculo Mercantil de Lucena c/Peso, 13
- Casa burguesa en c/Peso, 21.
- Casa solariega en c/San Pedro, 7.
- Casa solariega en c/San Pedro, 9.
- Palacio de los Víbora en c/San Pedro, 25.
- Bodegas Víbora en Avda. José Solís, 6.
- Banco Central en c/El Agua, 2
- Casino en c/Julio Romero de Torres, 1. Las Torres, 1.
- Casa burguesa en c/ Julio Romero de Torres. Las Torres, 3.
- Casa patio en Plaza del Coso, 14.
- Palacio de los marqueses de Campo de Aras en Plaza Baja y Alta, 6.
- Casa patio en c/Maquedano, 1.
- Antigua casa palaciega en c/Condesa Carmen Pizarro, 10.
- Antiguo Ayuntamiento en c/Condesa Carmen Pizarro, 17.
- Casa solariega en c/Ramírez de Luque, 26.
- Bodegas del Carmen en c/del Carmen, 4.
- Casa burguesa en c/Fco. De Paula Cortés, 16.
- Residencia 3ª Edad Virgen de la Aurora en c/Ancha, 17.
- Casa solariega en c/Ancha, 29
- Casa de vecinos en c/Lademora, 31
- Casa palaciega en c/Álamos, 69 y 71.
- Colegio Público Barahona de Soto en c/Peñuelas, 1.
- Casa en c/General Alamillos, 6.
- Casa solariega de los Polo de Lara en c/Obispo Domínguez Valdecañas, 3.
- Casa palaciega en c/Cabrillana, 3.
- Apeadero y edificaciones anexas en c/Camino de la Estación s/n.
- Ermita de Cristo Marroquí en Carretera Nacional Madrid-Málaga.
- "Cruz de la Huerta de los Frailes" (Jauja)

- Casa en c/Iglesia, 47 (Jauja)
- Presa de la Central de Jauja – Malpasillo (Jauja)
- Estación de ferrocarril en c/José Antonio s/n (Navas del Selpillar)
- Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios (Navas del Selpillar)

3) Nivel de protección ambiental de Lucena

- Zona noroeste (c/Peligro-Muñoz Castilla)
- Zona meridional (c/Antonio Eulate, Plaza del Coso, Ramírez de Luque y Plaza de la Barrera)
- Zona oeste (tramos centrales de la c/El Peso y San Pedro y las calles perpendiculares)
- Zona Este (c/Flores Santiago y c/Fuente Vieja-Corrales)
- Zona norte (C/Pintor Gómez-1º tramo c/General Alaminos)

ANEXO II: Datos del Resumen Estadístico 2015. Unidad de producto "Tu historia".

Página 2. Fuente: Tu historia

Unidad de Producto de Lucena
CASTILLO DEL MORAL



Fundación Ciudades Medias
del Centro de Andalucía



CONSUMIDORES DE PRODUCTOS-SERVICIOS TU HISTORIA

AÑO	2013	2014	2015
PERSONAS	8.492	11.403	18.676

FACTURACIÓN DE PRODUCTOS-SERVICIOS TU HISTORIA

AÑO	2013	2014	2015
EUROS	30.264,16	33.498,75	46.076,35

ECONOMÍA INDUCIDA DE LAS ACTIVIDADES-SERVICIOS TU HISTORIA EN LAS EMPRESAS Y COMERCIOS DE LA CIUDAD¹

AÑO	2015
EUROS	120.988

DISTRIBUCIÓN DE FACTURACIÓN Y CONSUMIDORES POR PERFILES

	2013	2014	2015	2013	2014	2015
Perfil*	Porcentaje personas	Porcentaje personas	Porcentaje personas	Porcentaje ingresos	Porcentaje ingresos	Porcentaje ingresos
Escolares	4,04%	7,26%	11,61%	5,76%	5,78%	9,47%
Grupos	49,34%	49,21%	53,63%	39,13%	38,72%	47,99%
Individuales	4,53%	2,48%	2,50%	8,16%	4,06%	5,03%
Pareja, amigos y familias	42,09%	41,06%	32,26%	46,96%	51,43%	37,52%
Totales	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

*Exceptuando gratuidades

LAS TRES VISITAS Y ACTIVIDADES MÁS DEMANDAS

	VISITA BÁSICA CASTILLO	LUCENA MONUMENTAL	LA PERLA DE SEFARAD
2015	30,47%	14,32%	3,74 %

¹ Para calcular este dato se realiza una estimación económica a la baja, teniendo en cuenta la información facilitada por los consumidores, información relativa a pernoctaciones, restauración, compra de recuerdos. Así mismo incluimos aquellos gastos de la Fundación que repercuten directamente en los comercios de Lucena.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. "Aporte teórico conceptual al Turismo como disciplina académica a partir de la patrimonialización como proceso de valorización turística de los territorios". *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Nº13 (2015). pp. 145-156.
- AA.VV. "Apuntes y herramientas para el análisis de la realidad cultural local". Unidad de Investigación en Economía Aplicada a la Cultura. Universidad de Valencia
<http://www.gestioncultural.org/ficheros/Analizar%20realidad%20cultural%20local.pdf> (18/10/2016)
- AA.VV. *Catálogo artístico monumental de la provincia de Córdoba. Tomo V, Lucena e Iznájar*. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Córdoba. 1987
- AA.VV. "El cementerio judío de Lucena". *Revista MEAH*, volumen 58 (2009), pp. 3-25.
- AA.VV. *El planeamiento urbanístico*. Madrid, Iustel, (2009).
- AA.VV. "La cueva del Ángel (Lucena, Córdoba): un hábitat achelense de cazadores en Andalucía". *Revista MENGA*, 2012.
- ABAD LICERAS, J.M. *Administraciones locales y Patrimonio Histórico*. Madrid, Montecorvo. 2003.
- ALEGRE ÁVILA, J.M. *Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico*. Colección Análisis y documentos. Madrid, Ministerio de cultura, 1994.
- ALONSO IBÁÑEZ, M.R. *El Patrimonio Histórico. Destino público y valor cultural*. Madrid, Civitas, (1992).

- ALONSO IBÁÑEZ, M.R. "La tercera generación de leyes de patrimonio histórico". *Revista Patrimonio Cultural y Derecho*. Nº18 (2015). pp. 11-28.

- ANGUITA VILLANUEVA, L.A. "La protección jurídica de los bienes culturales en el derecho español". *Revista Ius et Praxis* Año 10 No 1: 11 - 44, 2004.

- BENÍTEZ DE LUGO Y GUILLÉN, F. *El patrimonio cultural español*. Granada, Comares. 1995, p-110-11.

- CORCHERO, M. "Competencias de los municipios en materia de turismo". *Revista Andaluza de Derecho del Turismo*. Número 5, Junio 2011.

- GARCÍA DE ENTERRÍA, E. "Consideraciones sobre una legislación del patrimonio artístico, histórico y cultural". *Revista Española de Derecho Administrativo* nº 39, 1983, p. 580.

- GOMIZ MACEIN, A. "Cuestiones jurídicas sobre la relación de los museos con el mercado del arte". *Acta de las séptimas jornadas de Museología. Museo Sierra-Pambley (León)*. 2014.

- LÓPEZ BENÍTEZ, M. "Dos miradas jurídicas sobre las celebraciones de la Semana Santa: La Semana Santa como fiesta de interés turístico y como bien cultural". *Revista Andaluza de Administración Pública*. Nº91, página 154. Sevilla, 2015.

- MARTÍNEZ PALLARÉS, P. L., "El gobierno local como ámbito de gestión turística" en *III Congreso de Turismo. Universidad y Empresa*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2000, pág. 70.

- MATEOS RUSILLO, Santos, M. "Difusión cultural, la magdalena de los productos patrimoniales", *Revista electrónica de Patrimonio Histórico*, nº10, 2012. pp. 71-88.

- MELGOSA ARCOS, F.J. “La constitución española y el turismo” en la obra colectiva *La Constitución española en su XXV aniversario*, dirigida por BALADO y GARCÍA REGUEIRO, Ed. C.I.E.P.-I.I.C.P. y BOSCH, 2003. pp. 1.161-1.171.
- MELGOSA ARCOS, F. J. “Administraciones locales y turismo: el municipio turístico”, en el libro colectivo *Administración local. Estudios en homenaje a ÁNGEL BALLESTEROS FERNÁNDEZ*, Ed. El Consultor de los Ayuntamientos y Juzgados (Grupo Wolters Kluwer), 2011), pp. 1167-1207.
- MORÈRE, N.; PERELLÓ, S.: *Turismo cultural. Patrimonio, Museos y empleabilidad*. Madrid, EOI, 2013.
- PÉREZ LOZANO, M. “La teoría de la recepción”, de la obra colectiva *Modelos, intercambios y recepción artística: de las rutas marítimas a la navegación en red*. Palma de Mallorca, 2004, Volumen 2.
- RIVLIN, J. *Documentos legales de la comunidad judía de Lucena (siglo XI)*. Ayuntamiento de Lucena. Delegación de Patrimonio Histórico. 2014.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, Ig. “Sobre el patrimonio cultural, el etnológico inmaterial y su valor identitario”. *Revista Patrimonio Cultural y Derecho*. Nº15 (2011). pp. 11-45.

NORMATIVA

- Constitución Española de 1978
- Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad de Lucena
- Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.
- Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la biodiversidad
- Ley 10/2015, de 26 de mayo, para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial.
- Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de la Provincia de Córdoba
- Ley 11/1984, de 19 de octubre de declaración de las zonas húmedas del sur de Córdoba -Zóñar, Amarga, Rincón, Tíscar, Los Jarales y el Conde- como Reservas Integrales.
- Ley 2/1989, de 18 de julio, por la que se aprueba el inventario de espacios naturales protegidos de Andalucía y se establecen medidas adicionales para su protección.
- Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad
- Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La Gestión del Turismo en los Sitios con Significación Cultural (ICOMOS, México, 1999)
- Recomendación sobre la Protección en el ámbito Nacional del Patrimonio Cultural y Natural (UNESCO, París, 1972)

- Recomendación sobre la protección de los bienes culturales muebles (UNESCO, París, 1978)
- Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular. (UNESCO, París, 1989)
- Código de Deontología del ICOM para los Museos (ICOM, Seúl, 2004)
- Convención para la salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial, hecho en París el 3 de noviembre de 2003.

PÁGINAS WEBS DE INTERÉS

- Catálogo general del patrimonio histórico andaluz
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/web/areas/bbcc/catalogo>
- Directorio general de Museos y colecciones
<http://directoriomuseos.mcu.es/dirmuseos/mostrarBusquedaGeneral.do>
- Fundación Ciudades Medias del Centro de Andalucía, marca turística “Tu historia”. www.tuhistoria.org
- Red de Juderías Españolas.
<http://www.redjuderias.org/>